

OCTAVIO PAZ :  
LA EXPRESIÓN FILOSÒFICA DEL HOMBRE LATINOAMERICANO

Jaime Oswaldo Linares Guerra

Universidad Santo Tomás  
Facultad de Filosofía y Letras  
Maestría en Filosofía Latinoamericana

2012

OCTAVIO PAZ :  
LA EXPRESIÓN FILOSÒFICA DEL HOMBRE LATINOAMERICANO

Jaime Oswaldo Linares Guerra

Trabajo de Grado presentado para obtener el título de  
Magíster en Filosofía Latinoamericana

Director:

ISAAC ALBERTO RINCÓN RUEDA  
Doctor en Ciencias Pedagógicas

Universidad Santo Tomás  
Facultad de Filosofía y Letras  
Maestría en Filosofía Latinoamericana

2012

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

Bogotá D.C. agosto de 2012

## ADVERTENCIA

La Universidad Santo Tomás no se hace responsable de los conceptos emitidos en el presente trabajo: sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma ni a la moral católica y porque las tesis en él expuestas, no contengan ataques personales y únicamente se vea en ellas el anhelo por forjar la verdad científica.

## AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos a:

A Dios por darme la oportunidad de vivir en el continente de la esperanza: América

Al Doctor Alberto Rincón por sus consejos y palabras de ánimo

A mi familia por darme ese apoyo incondicional en todo momento

A mis compañeros de la maestría y a mis amigos del Minuto de Dios por enseñarme que los sueños se alcanzan con dos grandes valores: prudencia y perseverancia.

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
Justificación	11
Problema	13
Objetivos	14
Metodología	15
1. LA EXPRESIÓN DE LA HISTORIA DE LAS IDEAS FILOSÓFICAS EN OCTAVIO PAZ	20
1.1 América y la expresión de la historia de las ideas	22
1.2 La expresión filosófica en la obra de Octavio Paz	34
2. LA EXPRESIÓN DE LIBERTAD Y DE LA MODERNIDAD EN EL NOBEL MEXICANO	40
2.1 Octavio Paz: La Revolución y América	49
3. HACIA UNA CRÍTICA LATINOAMERICANA DESDE OCTAVIO PAZ	63
3.1 La crítica como ejercicio de la escritura	69
4. APROXIMACIÓN FILOSÓFICA EN EL NOBEL MEXICANO	80
4.1 El silencio de la soledad	82
4.2 La vida es más que lucha de opresión	84
5. CONCLUSIONES	87
BIBLIOGRAFIA	89

## INTRODUCCIÓN

La Obra de un escritor gira en torno a la palabra, la reflexión y el compromiso intelectual con el momento histórico que le toca vivir a su gente o a su pueblo. Su obra no es más que el reflejo de esa sociedad que ha pensado y vivido, con la cual establece una especie de diálogo en el que aparecen luces y sombras. El siglo XX, por ejemplo, se caracterizó a nivel global por los increíbles avances médicos y tecnológicos, pero también por fuertes guerras, genocidios y profundos cambios sociopolíticos.

La América latina por su parte, sumida más bien en el subdesarrollo, con una importante herencia indígena a cuestas y un largo pasado colonial, soportó dictaduras militares y fue escenario de grandes revoluciones como la mexicana en 1910 y el triunfo de los ideales comunistas en la Cuba de Fidel Castro. En consecuencia el intelectual comprometido con el destino latinoamericano debió entrever en medio de tantos cambios qué era aquello que lo definía, aquello que lo caracterizaba frente a las otras culturas y que le permitiría continuar o desaparecer en los albores de la globalización.

Octavio Paz fue uno de los grandes humanistas del siglo XX, en todo el sentido de la palabra, su vocación intelectual lo llevó a la política, la filosofía y al conocimiento de la cultura latinoamericana. Sus ensayos, poemas y reflexiones lo llevan a ser un hombre crítico de distintos acontecimientos, iniciando con el retrato de la cultura urbana, analizando la era de las revoluciones, estableciendo un diálogo con el mundo colonial, hasta alcanzar las raíces amerindias, en una especie de inmersión en la cual nos presenta el devenir de un ser que recorre un laberinto de soledad en busca de claves que le permitan transformar su presente.

Desde un punto de vista literario la obra de Octavio Paz cobra importancia porque logra unir dos vertientes literarias características de América latina. Por un lado, encontramos a los autores indigenistas como Jorge Icaza, Miguel Ángel Asturias y

José maría Arguedas quienes en sus ficciones retoman la voz de los pueblos indígenas oprimidos o casi exterminados por la barbarie de la conquista, mostrándo las injusticias cometidas con esos pueblos. Por otro lado, su pensamiento continúa la línea de pensadores como Simón Bolívar, José Martí, José Enrique Rodó y José Vasconcelos quienes a través del ensayo mostraron su preocupación por el presente y el futuro del hombre latinoamericano. De manera que en la obra de Octavio Paz se encuentra el ser poético que canta la grandeza de un pasado indígena pero que no olvida el proceso de mestizaje que también lleva dentro, así mismo en su obra aparece ya no el pensamiento que lucha por la emancipación política o la emancipación mental de Europa, sino la presencia de un pensamiento que busca liberar al hombre de esos laberintos de identidad , orfandad y opresión en los que se encuentra inmerso.

Cabe aclarar que desde el punto de vista filosófico esta posición ideológica no es exclusiva de Octavio Paz , autores como Enrique Dussel, Leopoldo Zea y Juan Carlos Scanone han mostrado en sus escritos la necesidad de la emancipación a través del análisis de la estructuras de poder presentes en las dicotomías conquistador – conquistado, opresor-oprimido, dominador –sometido. Categorías que según los autores aun persisten en la realidad política latinoamericana, Ahora bien, la obra del pensador mexicano, unido a sus vivencias políticas y cargos diplomáticos deja ver entre sus líneas un pensamiento reflexivo que intenta mostrar al continente latinoamericano no como un eslabón más de esa gran cadena que es la historia universal, sino, como protagonista de primer orden para el futuro de esa misma historia.

En el presente trabajo realizamos una exposición de la labor del escritor crítico e intelectual que quiere desde el filosofar mismo el despertar de Latinoamérica, sin embargo es preciso señalar que la Filosofía latinoamericana es más reflexiva que sistemática y representa al hombre que vive, analiza y deja las bases para una transformación a partir de su palabra. De esta manera, el autor del “Laberinto de la soledad” ( 1950) no es más que un interlocutor que promueve a través de sus



escritos la labor crítica pero a la vez emancipadora de las nuevas generaciones, pues lo que pretende es indagar su pasado, lenguaje y cultura para conocer la conciencia del latinoamericano.

La obra de Octavio Paz tiene diversos matices pero es a través de la dialéctica de la soledad donde encontraremos esos elementos para hallar la identidad del ser latinoamericano, es decir dilucidar una ontología latinoamericana desde el pensamiento del nobel mexicano; donde en palabras de Santiago Castro Gómez la soledad se presenta como una condición ontológica que se evidencia a lo largo de la historia latinoamericana y que paso a paso no solamente Paz se ha dado a la tarea de registrarla y documentarla, sino que también otros pensadores se han preocupado por dicho interés para buscar nuestra identidad o una ontología latinoamericana.

Para hablar de filosofía latinoamericana debemos remitirnos al hecho de que América no es choque de culturas sino más bien el encuentro de diversas culturas: indo-afro e iberomamericana. Por tal razón señala Simón Bolívar en el discurso de Angostura “no somos Europeos , no somos Indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y Europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado”<sup>1</sup>, por lo tanto, la búsqueda de la identidad latinoamericana se da desde los mismos inicios de la emancipación , sin embargo la tradición, la historia y el lenguaje serán puntos clave para el ejercicio de nuestra investigación. Tradición desde el horizonte de partida, pues la filosofía latinoamericana está inmersa en el marco de la filosofía occidental. Por otro lado, la historia se transforma en la cadena de sucesos que a través de la

---

<sup>1</sup>Esta nota deja ver muy en claro los primeros inicios del problema de la identidad latinoamericana, por uno de los grandes personajes de la campaña libertadora. Citado por Rafael Gutierrez'' Girardot en su texto de ensayos “Provocaciones”. En GUTIERREZ GIRARDOT Rafael. Provocaciones “Identidad hispanoamericana” Bogotá: Ariel 1997 pag 201

historia de las ideas serán interpretadas en pro de la libertad y esencia del hombre latinoamericano. Por último el lenguaje, que se presenta en lo rupestre, lo pictórico y literario como formas originarias de la búsqueda del ser latinoamericano.

Teniendo en cuenta que la investigación gira en torno a dos disciplinas: filosofía y literatura, es preciso aclarar como en la obra de Octavio Paz se podrá ver entre sus líneas esa interdisciplinariedad de la filosofía llevada a la literatura. Y por medio de un análisis en el trabajo de la historia de las ideas encontrar una descripción dialógica entre el autor – obra, autor- lector, y autor – sociedad. Tal sentido de esa originareidad del hombre americano es preciso hallarlo por medio de las palabras expresadas y registradas en los documentos y textos del escritor mexicano.

América o –Latinoamérica– lucha por conseguir un puesto dentro de la Historia Universal, no a partir del eurocentrismo, sino por medio del concepto de identidad. Para hallar tal concepto es necesario remitirse a la cultura y la nación. Por la primera se entiende el modo por el cual tradiciones, costumbres y creencias están inmersas en el carácter de un pueblo. En cambio, por el concepto de nación se aclara que es un fenómeno social que puede aparecer en todas las etapas de la historia, de ahí que es mejor hablar de naciones en América Latina, pues todas remiten siempre a una diversidad y complejidad, bien sea a la propuesta de la liberación del oprimido, donde el binomio soledad –modernidad sean la clave para la interpretación de la cultura latinoamericana, hecho que es fortuito en la obra de Octavio Paz pero al igual en la literatura y filosofía latinoamericana.

Existe un modo de expresar, transformar y describir el mundo y es por medio de la palabra. La palabra involucra la historia, la filosofía, la literatura y otras demás ciencias; sin ella el hombre no podría comunicarse, ni dar entender el fruto de sus conocimientos. Por tal razón, la palabra se convierte en inquietud, duda y convicción del que hacer del hombre. En el trabajo filosófico, la palabra perdura en el tiempo por medio del diálogo que se construye entre el filósofo y el interlocutor, las circunstancias, los hechos o los acontecimientos cambian pero el camino de una

filosofía original y autóctona hunde sus raíces en una tradición reflexiva. Donde el interlocutor no pretende repetir discursos o copiar ideas sino valerse de dicha reflexión para generar un filosofar propio.

Por lo tanto, en América ha existido una filosofía en el ámbito académico y cultural desde la Colonia hasta nuestros días, pero aquellos interlocutores se han dado a una tarea propia de pensar, plantear y formular respuestas a nuestro contexto latinoamericano. De ahí que un pensador como Octavio Paz, sea un ilustre maestro de la palabra que crea y transforma el sentido del ser latinoamericano no simplemente desde una descripción sino a través de la crítica, ejercicio y punto de encuentro en el filosofar del hombre.

Para demostrar lo anterior, el trabajo tiene como pregunta fundamental ¿Qué relación puede establecerse entre el pensamiento de una filosofía latinoamericana y la reflexión crítica de Octavio Paz en su obra *El Laberinto de la soledad*? La esencia de esta pregunta, lleva entonces a determinar al hombre como un ser histórico, un ser que cambia a las circunstancias que lo determinan, pues el hombre como lo señala Octavio Paz es historia.

## JUSTIFICACIÓN

La tarea de un escritor es describir paso a paso la verdad que acontece en nuestro presente, pasado y porvenir por medio de la palabra. La palabra se convierte en una herramienta o fuente que se encarga de descubrir y hallar el sentido y la historia de una cultura.

En la cultura latinoamericana convergen el mito, la poesía y la identidad, entre otras categorías que involucran en la historia y origen del continente latinoamericano. Sin embargo, varios escritores se han dado al ejercicio de estudiar o indagar por diversas categorías desde disciplinas como: la antropología, la lingüística, la sociología o la ontología. Todas estas ramas del saber, aluden dentro

de sus líneas al estudio del ser latinoamericano; donde la historia, la cultura y la identidad se transforman en un lenguaje de crítica y construcción de un pueblo.

No obstante, el proyecto a desarrollar está encaminado en trazar un camino donde la historia, la filosofía y la literatura latinoamericanas confluyan en el análisis de la producción intelectual de Octavio Paz. Éste maestro de la poesía y la narrativa que se ha encargado de representar y definir por medio de la palabra el ser del hombre latinoamericano a lo largo de su vida en distintas obras. Por tal razón, no sólo se pretende descubrir una correlación de la filosofía y la literatura en el pensamiento de nuestro escritor mexicano, sino además hallar o rastrear los elementos propios de la filosofía de la cultura latinoamericana en sus producciones literarias.

Ahora bien, Octavio Paz ilustre pensador de la literatura y la historia latinoamericana busca por medio de sus textos la expresión del hombre mexicano. Una expresión que no se encarga de describir simplemente los hechos, sino que sus líneas reflexionan sobre el papel del hombre alrededor de la política, historia, literatura, sociología y la antropología latinoamericana.

En otras palabras, toma como punto de partida el estudio del ser latinoamericano en relación con las ciencias humanas. Lo anteriormente mencionado lleva a plantear el problema ontológico del ser latinoamericano visto a través del discurso literario y filosófico, entendiendo que estos discursos se interrelacionan por medio de las categorías de creación y asombro que confluyen por medio de la palabra que integrara la originalidad y el análisis propio de una ontología latinoamericana.

La historia, la literatura y el mito se entrelazan en la obra de O. Paz. Su discurso versa sobre un interés por conocer la historia del pueblo mexicano o mejor su identidad. Algunos de sus trabajos se encargan de demostrar en qué consisten los conceptos de poesía, identidad y arte. En otras palabras la obra de Octavio Paz es un registro de reflexión y análisis de la historia mexicana y latinoamericana del siglo

XX. Ahora bien, el proyecto de la ontología latinoamericana busca a través de la obra de Octavio Paz conocer una serie de puntos a investigar que a medida que se va enriqueciendo el trabajo se podrá profundizar y hallar una correlación entre estos ítems, para reconocer dentro de sus líneas los esbozos de una filosofía latinoamericana.

## PROBLEMA

Como se afirmó en la introducción, el pensamiento de Paz se nutre de las expresiones y lecturas de autores como Simón Bolívar y Leopoldo Zea entre otros. Esto es evidente en su afirmación: “somos y no somos europeos ¿Qué somos entonces? Es difícil definir lo que somos pero nuestras obras hablan por nosotros”<sup>2</sup>. Aunque estas son algunas de las líneas que encontramos en el discurso pronunciado en 1990 al recibir el nobel de literatura, el escritor mexicano, es preciso indagar cómo la ficción y la realidad confluyen en la producción literaria del continente latinoamericano.

La identidad es uno de los problemas o temas que más han interesado a los pensadores latinoamericanos. Dentro de la historia de la cultura latinoamericana podemos nombrar figuras que se han dado a la tarea de dicho cuestionamiento, a los ya mencionados se suman los nombres de Alfonso Reyes , Arturo Andrés Roig entre otros. Todos estos autores parten de una idea ¿Quiénes somos los latinoamericanos? Respuesta que tiene una infinitud de acotaciones y que pueden ser sojuzgadas a través de una determinación nacionalista, antropológica o filosófica dependiendo de la intencionalidad del autor. En la obra de Octavio Paz algunos críticos han dado su punto de vista en encasillarlo como un historiador de la cultura mexicana y latinoamericana, que solamente se encarga de documentar

---

<sup>2</sup> PAZ Octavio. La Búsqueda del presente: en Nobel prize. Org (en línea)  
[http://nobelprize.org/nobel\\_prizes/literature/laureates/1990/paz-lecture-s.html](http://nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1990/paz-lecture-s.html)

ciertos acontecimientos de manera argumentativa que van desde la historia y sentido de la poesía hasta la cultura de América Latina<sup>3</sup>.

Sin duda alguna tales prejuicios no han dejado deslumbrar el horizonte de conocimiento de O. Paz. Donde su labor primordial ha consistido en descubrir por medio del lenguaje y la imagen la esencia del ser latinoamericano. Esto se puede observar en su ensayo *El laberinto de la soledad* (1950) donde la cultura y la historia del pueblo mexicano se convierten en los ejes centrales del libre pensamiento de un escritor que se encarga de describir su realidad por medio de la palabra.

## OBJETIVOS

### OBJETIVO GENERAL

Analizar por medio de la filosofía latinoamericana el pensamiento y la obra de Octavio Paz en la construcción del sentido del ser y el continente latinoamericano en la que se integran la palabra como discurso de libertad y pluralidad.

### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Conocer en la obra de Octavio Paz aspectos filosóficos y literarios que enriquecen el horizonte del pensamiento latinoamericano, en busca de la identidad y mestizaje que caracterizan al continente de la esperanza.

Generar un diálogo entre la filosofía latinoamericana y la obra de Octavio Paz “El laberinto de la soledad” en relación a la construcción del hombre y el ser latinoamericano.

---

<sup>3</sup> En este sentido podemos observar la crítica del escritor colombiano Gutiérrez Girardot en su artículo “Notas al margen del Arco y la Lira de Octavio Paz” En GUTIERREZ GIRARDOT Rafael. Provocaciones Bogotá: Ariel 1997

Desarrollar a través del análisis la conciencia crítica latinoamericana como discurso propio para una emancipación mental y política presentada en contexto cultural y social en la obra “El laberinto de la soledad”

Estudiar la relación entre filosofía y literatura en la obra de Octavio Paz, hallando sus puntos de encuentro y diferencia entre el pensamiento latinoamericano y el logos occidental.

## METODOLOGÍA

La historia de la Filosofía latinoamericana tiene como episodio en el siglo XX su participación en la cultura, política y literatura. Esta relación entre filosofía y otras artes involucra al hombre en un contexto que tiene que visualizar para aprender de éste y luego interpretar.

Es posible que alrededor de una historia de la filosofía se indague por conceptos o términos en relación a un hecho o una situación histórica. Sin embargo, en el ámbito de una historia de la, filosofía latinoamericana es preciso tomar como referencia el trabajo de la historia de las ideas, pues más que una interpretación de la realidad latinoamericana, lo que se busca es conocer el origen de esa idea en relación con el contexto por el cual ha pasado.

La historia de las ideas cumple una función crítica, pues el historiador o el filósofo no solamente juzga ese quehacer filosófico proyectado en textos o personajes ilustres, sino que va más allá, ya que reflexiona sobre la realidad y esta se encuentra plasmada en ideas localizadas en un artículo, una frase, un poema, una noticia que hace retomar ese punto en conexión con otro, para ejercer sobre esta en una reflexión.

Hoy en el siglo XXI de alguna manera hombres y mujeres se encuentran en la marcha de reconocer en la filosofía y la literatura la expresión del mundo. Y de ahí

que sea necesario emplear un método que nos ayude a esbozar la posible salida de esa fragmentación de la realidad.

Si bien, la historia de las ideas es un método que surge en el siglo XIX donde sus esbozos hacen hincapié en las obras de Juan Bautista Alberdi, Eugenio María de Ostos, entre otros; todos ellos preguntándose sobre la originalidad de la filosofía en América latina y encontrando en sus trabajos los indicios de una filosofía en relación con los problemas y tendencias de América, no siendo eco y repetición de la filosofía europea, sino interpelando esa realidad latinoamericana desde el mismo pensamiento filosófico.

La polémica de los filósofos del siglo XX fue si existía o no existía una filosofía latinoamericana y si la respuesta era afirmativa de qué manera se puede evidenciar que hay un proyecto filosófico latinoamericano, quiénes son sus fundadores y además quiénes siguieron ese legado. Si nos remitimos a un campo de acción como lo es el de la historia de las ideas, se permite plantear que la filosofía latinoamericana se encuentra en correlación con la tradición filosófica y las corrientes contemporáneas, pues se puede observar y plantear cómo esta filosofía se refleja en el progreso y aporte para la sociedad.

En otras palabras, lo que surge en el siglo XX es un campo filosófico no cerrado al intelectual de América Latina sino abierto, donde la historia como devenir y proceso, propende en el hombre una reflexión desde y para su realidad, encontrando no sólo las huellas de un pasado sino el surgimiento e interés de una filosofía humanística necesaria para el continente oprimido.

Ahora bien, siguiendo los parámetros de Arturo Andrés Roig, la historia de las ideas exige un análisis de la realidad nacional y continental, pues el historiador no sólo se limita a rastrear un concepto en cierta época o grupo intelectual sino que va más hacia un encuentro entre la idea y su contexto en lo social. De ahí que encontremos en Eduardo Demenchock al hablar del filósofo Roig lo siguiente “las ideas son parte



necesaria de esa realidad, están condicionadas y son condicionantes respecto de los procesos económicos, políticos y de otra índole” Por esta razón, la historia de las ideas es el método más apropiado para el estudio del presente trabajo, pues el escritor mexicano en su obra más que conducir una propuesta de trabajo sobre el ser mexicano lo que intenta es dar acápites de la realidad latinoamericana, pasando por lo amerindio que se centra en el mestizaje y su esplendor histórico; el encuentro de culturas entre el español, indígena y negritudes; luego el camino de la emancipación mental en la Independencia, República y Revolución, para llegar por último a la afirmación de nuestras identidades.

Pensando en todo lo anterior hemos dividido el presente trabajo en cuatro capítulos. En el primer capítulo se plantea un marco histórico de la filosofía en América latina, presentándose además un esbozo de la expresión filosófica en la obra de Octavio Paz, quién nos señala que “ somos los únicos que podemos contestar las preguntas que nos hace nuestra realidad y nuestro propio ser”.

El segundo capítulo trata sobre la expresión de la libertad y la modernidad que se encuentran desglosadas a través de categorías culturales como revolución, mestizaje, y modernidad, categorías que se encuentran unidas por la historia particular de México, pero que son clave para la interpretación de todo el pueblo latinoamericano.

En el tercer capítulo se realiza una crítica latinoamericana desde la voz de Octavio Paz donde el centro de interlocución viene a ser su obra *El Laberinto de la Soledad* que utilizará la crítica como ejercicio de la escritura capaz de remitirnos al pasado, presente del pueblo mexicano con miras a construir una identidad.

Y el último capítulo centrado en lo ontológico, donde la palabra se convierte en el elemento de expresión y definición del ser latinoamericano; es decir, para Octavio Paz la palabra rompe el silencio que rodea al hombre latinoamericano en su soledad, la palabra es también expresión de libertad, y es un sistema de transparencias capaz de provocar la aparición de una nueva realidad.

Para terminar, en las conclusiones se señalan entre otras cosas cómo el hombre latinoamericano no se presenta como un ser en acto sino en potencia, ya que su condición no se puede describir simplemente como un ser para el mundo si no como un ser en el mundo que es capaz de transformar su entorno y contexto.

De esta manera, lo que se quiere analizar es como Paz concibe en su obra *El laberinto de la soledad la esencia del ser latinoamericano* donde a través de sus líneas se pueda rastrear y hallar elementos propios de la filosofía de la cultura latinoamericana; donde el asombro y la imaginación sean categorías que puedan interactuar en los discursos literarios y filosóficos para encontrar una ontología del ser latinoamericano.

Filosofía equivale a reflexión, crítica y originalidad, por lo tanto, el trabajo filosófico latinoamericano se ha ido construyendo bajo estos tres aspectos. La reflexión es una constante en el ejercicio propio del filosofar, pues reflexionamos sobre nuestro ser, pensamos y actuamos en un continente que es diverso y complejo desde sus orígenes. Además se presenta el trabajo de la crítica en función de la construcción de la identidad del pueblo latinoamericano, donde el filósofo no se queda como simple espectador sino que se convierte en la conciencia crítica del pueblo; por último nos adentramos en la originalidad que presenta un rasgo común: la palabra, elemento y símbolo de la creación y el asombro que se encuentran inmersos en el discurso literario y filosófico de los personajes y pensadores ilustres latinoamericanos.

Uno de los aspectos a resaltar es el trabajo de la filosofía latinoamericana en nuestro pensador; entendiendo por filosofía latinoamericana el trabajo reflexivo, teórico y práctico que se hace a partir de nuestra propia realidad, siguiendo como hilo conductor la historia del pasado y presente de América Latina. Sin embargo, para tal ejercicio debe iniciarse desde un filosofar propio o autóctono que genere

interés por conocer los problemas que rodean al hombre americano, sin desconocer los que han acaecido en toda la historia universal de la filosofía.

Uno de los principales aportes del trabajo de Octavio Paz al pensamiento latinoamericano, es su valor de la crítica, elemento central para entender aquella conciencia filosófica, pues el hombre de América no es un imitador y eco del hombre de Europa, sino que es un ser que piensa, reflexiona y transforma su entorno. Ya que al hablar de una filosofía latinoamericana, no se debe estar remitiendo a una filosofía formada y acabada sino a un modo de filosofar propio que indaga por los problemas y circunstancias que rodean al hombre de este nuevo mundo. Por lo tanto, es necesario aprender a filosofar, educarse en filosofía y asumir las raíces de una tradición filosófica para orientarnos y responder por medio del diálogo las exigencias a un nuevo pensar.

Pensar en América Latina, es recopilar una serie de hechos que han quedado en la historia, pero que el trabajo del filósofo, el historiador y el literato lo transforman en un corpus literario que da sentido a descubrir por medio de la palabra aquellos acontecimientos, que de alguna forma dan entender el pasado y presente de América. Hoy en el siglo XXI América no debe ser el continente oprimido, sino el territorio de la esperanza, el lugar de encuentro de culturas que no quedan sumergidas en el olvido y pasado sino en el punto de encuentro de los caminos de la cultura occidental, pues Latinoamérica es indígena, europea, africana; donde su lenguaje e idiosincrasia perduran en su arquitectura, costumbres e instituciones.

Por ende, la filosofía abre caminos y al culminar este trabajo un lector podrá dar sentido a lo que es América para Octavio Paz, asumiendo un interés por su obra, su producción intelectual dando su punto de vista por medio de la reflexión crítica que ahonde en la realidad y el mundo latinoamericano confrontado con otros autores o pensadores sin dejar de lado la principal característica del nobel mexicano la liberación de nuestro actuar y pensar, ya que el hombre es libertad, trascendencia, historia pero a la vez es creador de la cultura.

## **1. LA EXPRESIÓN DE LA HISTORIA DE LAS IDEAS FILOSÓFICAS EN OCTAVIO PAZ**

La pregunta por el hombre tiene primacía en la historia filosófica; esta nos lleva a otros ámbitos como la axiología, la ética, la metafísica o la ontología. Ya desde los inicios del pensamiento occidental, Aristóteles se pregunta por el hombre definiéndolo como un animal racional, hecho que lo distinguía de los demás animales, pues la razón lo identifica como un ser único que obra a partir de acciones y que es capaz de transformar su realidad. Posteriormente, el hombre pasó a ser un animal racional y social según la visión cristiana, ya que el hombre construye su mundo a partir de su interactuar con los otros, ya en la edad moderna se evaluó el concepto de hombre, no desde su racionalidad y carácter social sino desde la visión de que el hombre es sujeto cognoscente y objeto de estudio en correlación con el mundo. En la época contemporánea, el concepto de hombre prevalece en la ciencia y la filosofía pero esta última encuentra ciertos elementos propios para ser trabajados en el campo de la ética, axiología y ontología.

Octavio Paz es un pensador que se dio cuenta de reflexionar sobre el hombre, pero un hombre inmerso en un mundo hermético, que necesita ser develado por la historia, la ética y la axiología, su trabajo se encuentra plasmado a través de sus ensayos que antes de hablar de una identidad latinoamericana se pregunta por aquel de carne y hueso que transforma y construye su realidad.

Ese elemento como lo es la realidad y contexto del hombre latinoamericano es el que inspecciona el escritor mexicano en sus obras. No solamente busca una interpretación literaria del continente sino que se adentra en sus raíces, para rescatar los orígenes y cambios del vasto territorio denominado: América. Tierra de esperanza, sueño y misterio.

Sin embargo, tiene como punto de partida dos ejes, el hombre y la palabra. La palabra recrea, perdura en una cultura no como simples signos que se encuentran

consignados en un documento sino que va más allá al dar sentido a esa realidad que nuestro escritor conoció o recopiló para que futuras generaciones reconocieran su pasado para comprender su presente.

Hoy Octavio Paz, debe ser reconocido no simplemente como un poeta , sino como un pensador que se dio a la tarea de reconstruir América y México a través de la palabra y que no solamente se encuentra registrada en textos sino también en la oralidad de los pueblos y cultura de América Latina.

Para la filosofía latinoamericana la historia tiene un papel decisivo en la transformación y el desarrollo de la sociedad. Quien conoce la historia de un pueblo, reconoce su pasado y su presente y desde luego en ese presente se proyectará un futuro prominente. La filosofía tiene ese carácter primordial de indagar por la historia, el hombre y las ideas. Por esta razón, la historia de la filosofía latinoamericana antes de conocer sus orígenes y sus representantes ante todo es una historia en correlación con la filosofía occidental, la política y la búsqueda de su ser y estar en el mundo.

El intelectual latinoamericano no es un ser que propague ideas sino más bien un ser que genera y proyecta sus ideas en la realidad. Su herramienta es la palabra, que genera así una reflexión en torno al acontecer de los hechos pasados y futuros que suceden en América Latina. El intelectual utiliza la palabra en los discursos y textos como acción. Sin embargo, somos los latinoamericanos los que realizamos la historia o quien narra la historia omite detalles que pueden ser de provecho para descifrar la realidad. Luego el resultado de los anterior es la tarea que se impregna en la mente del hombre de este continente, pues su mundo, historia y filosofía serán los puntos de partida aunque de la misma manera puntos de encuentro para entender la historia de la filosofía latinoamericana.

El punto de partida de una reflexión es la palabra. De cierta manera la palabra alude al pensamiento, obra de un autor en determinada época o circunstancia, es a

través del lenguaje donde un escritor, poeta, ensayista, puede revolucionar la historia del pensamiento por medio de la palabra. Ahora bien, se puede observar con detenimiento la obra de Octavio Paz escritor mexicano que dentro de sus líneas deja ver muy en claro el compromiso con la historia del pueblo latinoamericano.

### 1.1 América y la expresión de la historia de las ideas.

Para hablar de la historia de América es necesario tomar como punto de partida el año de 1492, año crucial, de encuentro y choque de culturas. Dónde el hombre europeo pretende ver en estas nuevas tierras la ensoñación de un paraíso, la utopía y prodigiosa aventura de exploración pero dejando de lado aquellos habitantes autóctonos, despojándolos con barbarie de sus tierras, desconociendo su pasado, lengua, cultura; donde podría resultar en pocas palabras que la historia la realizan los vencedores y no los vencidos.

La conquista de estas nuevas tierras se da con el aval de la Iglesia y la Corona. No es fortuito el acontecer de las acciones llevada a cabo por los españoles unos querían poder, tierras, oro; la codicia llevada al extremo, donde lo único probable era la injusticia, el horror, la fuerza como eje de dominación del soldado español sobre el indígena. En otras palabras “La conquista y colonización ibérica, fundamentalmente la española, se realizó bajo los imperativos de una monarquía feudal absolutista, imbuida de un catolicismo militante de franca vocación universalista.”<sup>4</sup>

Sin embargo, es importante aclarar que la conquista tiene dos vertientes una religiosa y otra política, donde la fe religiosa tendrá que jugar un papel de suma importancia para los indígenas de estas nuevas tierras y que en defensa del

---

<sup>4</sup> SANTANA CASTILLO Joaquín “Identidad cultural de un continente: Iberoamérica y la América sajona. Desde la doctrina Monroe hasta la guerra de Cuba” En El pensamiento social y político Iberoamericano del siglo XIX Madrid, Ed. Trotta, 2000 p.20

oprimido serán los frailes, sacerdotes que se den a la tarea de dignificar, respetar sus derechos como lo bien lo realizó Bartolomé de las Casas, Antonio de Montesinos, Pedro Claver, Francisco Vitoria. Todos ellos percibiendo desde una visión humanística- cristiana la defensa del pueblo indígena; presentándose así una reflexión política que dará como resultado disputas que serán llevadas a cabo en el viejo continente a favor o en contra de los habitantes de este nuevo territorio, donde se puede ver ya un carácter político entorno a la reflexión del hombre americano.

Ahora bien España, Portugal e Inglaterra fueron los modelos coloniales para este nuevo territorio, pero lo más paradójico es que fueron ellos mismos los que soñaron y emprendieron la conformación de ciudades siguiendo los modelos europeos, desconociendo en ocasiones el legado de los pueblos autóctonos. Donde el objetivo alcanzar era la conformación de ciudades al servicio de la Corona, la imposición del idioma y la religión como redención al pecador infiel. De esta manera, el indígena no tenía otra opción sino cumplir el orden monárquico, feudal de la Corona Española en estas nuevas tierras o morir en batalla en defensa de su libertad.

Por lo tanto, la conquista de la corona española siguió los parámetros medievales sin darse cuenta que las demás naciones europeas ya iban en el alcance de un período nuevo conocido como: la modernidad. Época que llevara a las naciones de Europa y América a una nueva mentalidad, a un nuevo orden social, político; que transformara la visión del mundo y razón del hombre.

La Modernidad en América y España comienza a través de un examen de conciencia. Es decir hasta donde es moderno el pensamiento del hombre español al igual que el americano de los siglos XVII y XVIII ¿Acaso no es propio hablar de una ciencia y filosofía de estos hombres? , Aunque la realidad circundante de esta época deja ver muy claro los preludios de la modernidad en Europa con Francis Bacon, Rene Descartes, George Wilheml Leibiniz, Baruch Spinoza entre otros; es notorio como en América del mismo modo que en España se evidencian

precarios estudios a favor de la ciencia y la filosofía de la época; claro que sin olvidar las expediciones Botánicas y los precursores de la emancipación mental. América en estos siglos se deja ver como una nación de opuestos, de contrarios que vera la luz a través de la emancipación, la modernidad e ideales de progreso. Opuestos tales como el de razón y fe , libertad - opresión, esclavitud - obediencia y contrarios como el de ciencia y religión , colonias-metrópoli y claro esta Independencia e imperialismo. Todos estos parámetros en pro de la libertad, de la emancipación mental y política que busca el hombre latinoamericano.

Para que el hombre latinoamericano haya podido encontrar la modernidad como conciencia, emprendió tal labor a través de la lucha de independencia, pues en un principio los criollos no tuvieron un reconocimiento similar al del español en tierras americanas, por lo pronto accedieron a revueltas en pro de su igualdad salvaguardando la ley y la justicia impartida desde la constitución de 1812 : “La constitución de 1812 definía a la nación española como la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios, de este modo, los criollos quedaban reconocidos, desde el punto de vista jurídico, como españoles”<sup>5</sup> Sin embargo , esta ley promulgada no se cumplía; de esta manera la conciencia del criollo fue estar más acorde al rol europeo que en la búsqueda de un papel propiamente latinoamericano , que desde luego a través de las luchas de independencia encabezada por Bolívar<sup>6</sup> y otros militares se fueron llevando a cabo por los patrones culturales de Indios, negros y mestizos que buscaban el fin de la opresión española durante más de tres siglos.

---

<sup>5</sup> FERNANDEZ NADAL Estela Maria “El proyecto de unidad continental e el siglo XIX Realidad y Utopía En El pensamiento social y político Iberoamericano del siglo XIX Madrid, Ed. Trotta, 2000 página 43

<sup>6</sup> Hombre de letras y de armas, Bolívar aplica una frase que conlleva un interrogante ¿Quiénes somos? “ La frase de Simón Bolívar en el discurso de Angostura es, a saber: “..no somos Europeos, no somos Indios, sino una especie media entre los aborígenes y los Españoles. Americanos por nacimiento y Europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es le más extraordinario y complicado” Es , aparentemente, la primera formulación del problema de identidad hispanoamericana. En Gutiérrez Girardot Rafael Provocaciones. Bogotá, Ariel 1997 p. 201



La independencia nos llevo a conocer los frutos de la modernidad, pues los precursores vislumbraron sus ideales y acciones por medio del el legado de los pensadores europeos. Ejemplo de ello es Francisco Miranda, Simón Bolívar, Antonio Nariño entre otros. De esta manera puede encontrarse “ El pensamiento de Miranda tiene sus antecedentes en la Ilustración española y muestra inclinaciones del humanismo cristiano, también está ligado ideología de Locke , Rousseau y otros ilustrados europeos.”<sup>7</sup> el fin del escolasticismo en las academias y escuelas que querían dar la bienvenida al espíritu de la modernidad. En todo caso, la modernidad se aprobó por una ilustración que fue transculturizada por los ideales de igualdad, fraternidad , libertad por los hombres que creyeron en una emancipación mental, que desde luego era necesaria esa unión de indio, negro y mestizo para acabar con el fin de la era imperial española. Pero que coincidió con el ocaso de los ideales de aquellos próceres que alguna vez soñaron en una tierra de igualdad y libertad; donde el continente de la esperanza fuera el mismo continente del futuro.

Ahora bien, el siglo XIX es conocido también como el siglo de la revoluciones pues en esta época encontramos: La revolución norteamericana , la revolución francesa , las revoluciones de las independencias americanas. Todas ellas en pro de dos elementos en común: uno el de la libertad, es decir salir de la opresión del Imperio, el segundo, el derecho a la igualdad, donde todos seamos participes de nuestros derechos. Como ya lo hemos mencionado el carácter de la independencia llevo a la revolución de las colonias españolas al mando de los criollos ilustrados; el peso de la opresión y maltrato de la corona Española a los mestizos, negros e indígenas de cada pueblo americano.

Al parecer la lucha se pretende dar entre iguales criollos - españoles pero lo que se busca es el orden de un buen gobierno, en todo caso “las guerras de emancipación americana implicaron el ingreso de la entonces América española en la

---

<sup>7</sup> ESCOBAR VALENZUELA Gustavo La ilustración en la filosofía latinoamericana México, Editorial Trillas 1980 p. 27

modernidad”<sup>8</sup> Por lo tanto, la cuestión de la emancipación del hombre latinoamericano lo llevo a los albores de la modernidad, sin embargo, sin darse cuenta de sus acciones el hombre termino repitiendo una historia similar al de los conquistadores: la lucha por el poder que nos dejo guerras civiles y la ambición de grupos y personas para alcanzar los más altos cargos en las ciudades de americanas.

El movimiento de la emancipación se expandió por todo el territorio latinoamericano, aunque no era de extrañar que se quisiera dejar atrás todo el pasado español, pues la liberación de estos pueblos bajo el mandato de la corona española, veía en cada español un opresor y desde luego un repudio a esta metrópoli por los años, décadas y de la misma manera siglos de sometimiento y esclavitud. No obstante “El movimiento emancipador no sólo afirmó su decisión de separarse de España sino que reveló con sus primeros pasos que tenía ya un contenido social y político”<sup>9</sup> que en todo caso sirvió en buena medida para la construcción de un nuevo gobierno para los americanos acaecidos en estas tierras. Por otro lado, el fin de la opresión española, el movimiento de la emancipación y la ilustración hispanoamericana conllevó aun advenimiento de la modernidad, en materia política, filosófica, científica, era el hombre el que estaba sujeto de derechos y deberes; que además con su propia razón era emancipador y transformador de su contexto. Sin embargo, esa luchas de poder pusilánime lo llevaron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX a cambiar su estado de libertad por el de opresión bajo el dominio de los Estado Unidos de Norteamérica.

El siglo XX para América Latina comenzó con la revolución mexicana pero culminó siendo el espejo e historia de un continente bajo el señalamiento y monopolio de otro imperio capitalista el de Estados Unidos, que bajo el slogan “América para los americanos” no ha dejado que esta América del sur progrese y

---

<sup>8</sup> ROIG ARTURO Andres La formación de la conciencia social y política de las mujeres en el siglo XIX EN El pensamiento social y político Iberoamericano del siglo XIX Madrid Ed. Trotta, 2000 p. 163.

<sup>9</sup> ROMERO JOSE Luis . Situaciones e ideologías en América Latina. Medellin Ed. Universidad de Antioquia 2001 p. 71

garantice para las futuras generaciones el continente de la esperanza. En otras palabras, hay que seguir la emancipación mental, no en ser mera imitación de otro pueblo, sino que debemos buscar esa originalidad en servicio la libertad política, económica y social.

Pensar la historia, pensar la filosofía latinoamericana es reflexionar a cerca del hombre de este continente, que siglo tras siglo ha venido consolidando su puesto en la historia universal. Desde luego los albores de la filosofía latinoamericana no se reduce a la simple interpretación de lecturas o comentarios filosóficos, sino que más bien se ha realizado un ejercicio propio el de filosofar.

El ejercicio del filosofar nos lleva a una crítica, a una construcción del pensamiento donde la reflexión nos conduce a un hombre que piensa, transforma su mundo por medio de la palabra. El filosofar no se encuentra en una historia de la filosofía, sino que es aquel trabajo que realiza el hombre de un determinada época y circunstancia acerca de sus problemas y situaciones que acaecen en su tiempo.

Ahora bien, la filosofía en América Latina tiene sus inicios a través del legado histórico occidental, pues el hombre europeo que llegó a estas tierras, concebía un mundo ordenado jerárquicamente por una entidad religiosa representada por la Iglesia de igual modo una entidad política representada por la Corona, sus ideas estaban en relación de un mundo de conquista y poder resaltado por la función aristotélica, donde el bárbaro era sometido por la fuerza por quien constituía la civilización. Tal fue el rol ejercido en los primeros años de la conquista en estas nuevas tierras que se percibió el problema antropológico, político en legitimación de la empresa conquistadora. Que no rehusó en tomar partidarios en pro o en contra del indígena, se debe recordar la disputa entre de las Casas y Sepúlveda, quienes a través de la ley y el orden llevaban a justa casusa su discurso en defensa o legitimación de los indígenas frente a la Monarquía Española. En todo caso, ese carácter antropológico - político es un ejercicio del filosofar que hacen estos dos personajes que se convierten en pioneros de realizar un filosofar latinoamericano.

En la época colonial, se percibe ya una lectura de la filosofía europea en la academia, sin embargo en los conventos o monasterios se alude todavía a la filosofía medieval con su escolástica y la reiteración de una filosofía bajo el estudio de San Agustín, Santo Tomás, San Buenaventura entre otros, hecho que llegara a culminar bajo los círculos intelectuales que darán paso a las lecturas de la ciencia y modernidad; que transformaran el contexto social, político del latinoamericano. Es preciso indicar que así como varias comunidades religiosas enfatizaron su legado filosófico escolástico en América Latina, otras comunidades defendieron las ideas propias de la modernidad, los jesuitas, que fueron testigos del desarrollo cultural y científico a través de Europa, fueron impregnando esas ideas a través los pueblos y círculos intelectuales de este nuevo continente . De esta manera, los servidores de Cristo constituyen un filosofar en pro de la ciencia, el desarrollo social, político de las colonias americanas.

Luego, es posible decir que la Conquista y la colonia en América dejó ver una filosofía que fue capaz de describir los problemas, situaciones que envolvían al indio, mestizo y criollo, que solvento a través de la palabra, el discurso con un filosofar propio, donde la copia y la imitación no fueron los modelos a seguir sino que se presento una reflexión en torno al hombre americano.

El siglo XVIII para América Latina será el siglo de la crítica, pues en este siglo se abre la ciencia moderna con Newton, quien realiza una crítica a la escolástica y el aristotelismo que imperaba en las escuelas, de igual forma es a través de la filosofía donde los jóvenes adquieren la luz de la razón para el rompimiento de las cadenas de los dogmas de ciencia y religión que se percibían en el ambiente académico. Por ende, éste siglo siendo una centuria en el reconocimiento y afirmación del hombre en Europa, para América latina será el siglo de impulso para la revolución e independencia.

Ahora bien “El Siglo XVIII es un siglo que quiere saberse a si mismo, dar y darse cuenta de cómo era, justamente su propio presente”<sup>10</sup> , es de esta manera como empieza a gestarse esa conciencia en Europa frente al aspecto político e histórico que se estaba dando, donde ya el hombre era el centro, motor del universo por medio de su razón y no una visión teocéntrica a la manera medieval. Desde luego este cambio se daría gracias al desarrollo de la ciencia, la matemática, la filosofía pero fue el primer paso para la culminación del modelo escolástico y aristotélico que se enseñaban en las universidades europeas.

Sin embargo, es preciso señalar que “El pensamiento y los ideales del siglo de las luces, aunque llegaron tardíamente, no dejaron de tener repercusiones en tierras americanas y , en particular, en las colonias españolas.”<sup>11</sup> Por lo tanto, fue el siglo de la Ilustración, el siglo de las luces el que ilumino América frente al poderío del Imperio español, que no fue solo a través del arsenal bélico sino que se ahondo en una difusión de las ideas de los ilustrados por medio del periódico y los círculos intelectuales, donde la lengua castellana seria el motor, eje de las ideas bajo la tutela de la razón.

Así mismo , después de ese carácter de la Ilustración se llevará a cabo el discurso de la emancipación que obtendrá como respuesta la ruptura con la metrópoli, tendrá como consecuencia el advenimiento de nuevos ideales, donde el carácter de independencia ejercerá sobre los nuevos Estados , nuevas ideologías que serán proyectos al progreso y desarrollo de las nuevas naciones, pero que de alguna manera tendrán los síntomas de barbarie, caudillismo que representaran la historia y la filosofía del siglo XIX.

La centuria anteriormente nombrada es el siglo de las revoluciones como ya lo habíamos nombrado, la independencia latinoamericana observo los ideales liberales

---

<sup>10</sup> ANTOLINEZ CAMARGO Rafael “La filosofía del siglo XVIII: Novatores e ilustrados” En La filosofía en América Latina. Bogotá, Ed El Búho. 1993 p. 107

<sup>11</sup> Ibid., p. 116

de Norte América Y Europa. La libertad equivalía al concepto de independencia, pues al liberarse políticamente de España estas nuevas naciones debían adquirir sus propias leyes con una historia o mejor una filosofía en común: el liberalismo.

Sin duda alguna una de las corrientes filosóficas en América Latina fue el liberalismo, hecho que transformó la convivencia, la educación, la política de los pueblos latinoamericanos, su origen se da en Inglaterra, con las ideas de Locke y Montesquieu, quienes fueron los modelos a seguir por los estadistas e ilustrados americanos, que observaban en esta corriente el progreso y avance de los pueblos; sin embargo, los ideales liberales fueron para un grupo pequeño de dirigentes que creyeron haber encontrado la solución en este sistema proveniente de Europa.

Ahora bien, “El liberalismo se presentó como un sistema de ideas que fueron agitadas emblemáticamente por los intelectuales más radicalizados, que a su nivel protagonizaron la causa de independencia”<sup>12</sup> Por lo tanto, estas ideas fueron acogidas por un grupo de personas cultas, letradas, que tenían educación y que observaban las conductas de Europa para que de alguna manera sirvieran a estas naciones jóvenes del nuevo continente, sin percatarse que la ignorancia y la pobreza eran condiciones tan diferentes a las del viejo continente.

La educación pretendió ser la vanguardia para el desarrollo del liberalismo del siglo XIX, pues lo que se buscaba era un hombre que dejara de lado las tendencias escolásticas y aristotélicas y se llegara a un hombre al servicio de la ciencia, la matemática y la filosofía experimental. Hecho que condujo la emancipación política del hombre americano pero de igual manera, la emancipación mental. Desde luego estas ideas se gestaron a través de los diferentes precursores del liberalismo en América Latina, pero a diferencia de Europa “el liberalismo en lugar de ser básicamente expresión de una clase social en franco ascenso, fue un repertorio doctrinario al que los sectores ilustrados minoritarios acudieron para fundamentar

---

<sup>12</sup> ACOSTA Yamandu “El liberalismo. Las ideologías constituyentes. El conflicto entre liberales y conservadores” En El Pensamiento social y político Iberoamericano del siglo XIX. Madrid E.d. Trotta, 2000, página 345

la revolución independentista y proyectar su propio ascenso y la consolidación de su hegemonía, considerada como posible en el pasaje del orden heredado al orden producido.”<sup>13</sup> Consolidando las ideas de la clases dominantes en nuestro continente.

Por ende, el liberalismo fue una tendencia que condujo nuevos ideales provenientes de Europa a tierras americanas, pero su lectura fue muy superficial y no se adentró en los aspectos sociales, políticos que debieron haber constituido a cada nación una revolución hacia el progreso. Luego de observar al siglo XIX dentro del liberalismo se dará un cambio al positivismo, quien a través de la ley, el orden y el progreso se quería vislumbrar en América con una filosofía supeditada a la ciencia, religión fundada por Augusto Comte, autor, escritor que influencio las distintas naciones americanas para salir del atraso.

El positivismo del siglo XIX es una de las corrientes filosóficas con mayor influencia en América Latina, sus ideas llevaron al hombre latinoamericano a desligarse de todo su pasado colonial, ver está herencia como el retroceso y atraso frente a los demás países Europeos, pues lo que se quería para América era un continente en pro del científicismo; la idea de progreso. Se debe recordar que la filosofía positivista cambio el rol del pensamiento latinoamericano pues lo que se buscaba era la libertad, pero entendida como lo dice el profesor Roberto Salazar Ramos “ porque ya no se trata de conquistar la libertad, sino de realizarla y ordenarla por el sendero del progreso y de la civilización. La libertad sólo cuenta en la medida en que es un factor de progreso y civilización.”<sup>14</sup>De esta manera, el positivismo debía ser la filosofía de la libertad, el progreso en contraposición de la filosofía escolástica acaecida en el periodo colonial.

---

<sup>13</sup> Ibid ., p. 359

<sup>14</sup> SALAZAR RAMOS Roberto “El positivismo Latinoamericano” En La Filosofía en América Latina. Bogotá Ed. El Búho, p. 142

Pero, hablando del positivismo en América Latina debemos señalar que no todos los países concluyeron en las ideas de Comte, sino que se tomaron distancias algunos optando por un positivismo inglés, otros inclinándose más a un positivismo de interpretaciones dependiendo de la nación americana, es decir que la diferencia se percibió dentro de cada nación, lo que cada una de ellas busco fue un hombre nuevo al servicio de la ciencia y el progreso como lo veía ya en otras naciones como Europa Y los Estado Unidos.

Sin embargo, siendo Latinoamérica un continente de contrastes y diferencias, es en el mismo siglo XIX donde podemos observar un vuelco a ideas anti positivistas, pues ya no se buscaba un hombre frente a la ciencia y la industria que deja de lado sus valores y espíritu de libertad, sino que se mira dentro de si para ahondar en la supremacía de su espíritu, como creador de una fuerza moral hacia el cambio de mentalidad no en la ciencia sino en la belleza como dominio de lo estético y la creatividad humana, hecho que había pasado a un segundo plano al vivenciar las ideas positivistas. En todo caso, el antipositivismo genero entre los americanos el espíritu de libertad que se había perdido al adoptar ideas que no eran acordes con su historia y contexto. Aunque claro esta que es en este mismo siglo es donde se va a dar cavidad al socialismo, corriente que influencio a Latinoamérica por estar más acordes a un pueblo sumergido en el subdesarrollo, que tendrá como privilegio el cambio social y político del siglo XX.

Por tal razón; la ilustración, el positivismo, el utilitarismo y el socialismo son las grande corrientes de pensamiento del siglo XIX, cada una de ellas describiendo y transformando América Latina, en busca del progreso, el desarrollo y la educación del hombre latinoamericano, donde las huellas de un pasado parecen de nuevo confundirse con la obstinación de poder, dominio e ideologías que algunas circunstancias darán cambio a la pobreza y malestar que ha afrontado América Latina.



De ahí que se pueda resaltar , el papel del Utilitarismo que en un momento se tomo como modelo de educación para la nación colombiana y que contribuía a desplazar el modelo tradicional escolástico- cristiano, promoviendo el acceso a la educación a todos aquellos educandos en provecho de las ciencias útiles y la formación de hombres en y para la libertad.

El siglo XX nace como un siglo de advenimiento hacia el progreso, el desarrollo y la industria, pero los metarrelatos de la razón instrumental de la modernidad llevarán al hombre a buscar una salida a través de diversas corrientes filosóficas: el marxismo, la fenomenología, el existencialismo entre otras; todas denunciando la crisis a la que fue sometida la razón y el pensamiento del hombre en este siglo.

La Revolución Bolchevique, la primera y segunda guerra mundial, la polarización del mundo por la guerra fría, la caída del muro de Berlín, fueron hechos que se convirtieron en la reflexión del acontecer del hombre del siglo pasado. Pues, las ideas no solo transformaron al mundo sino que dieron una advertencia al hombre frente a su razón instrumental, ya no era valido una guerra donde se subestime la presencia y dignidad del hombre, la destrucción ambiental a través de la industrialización y desde luego el enfrentamiento de naciones para repartirse el mundo.

América Latina no es ajena a tales cambios, su reflexión contará con grandes escritores que denunciaran la opresión, la pobreza que se vive en el mundo latinoamericano. Las ideas del socialismo provenientes movimiento filosófico de Europa surgirán en Revoluciones para este nuevo continente: La revolución Cubana y la revolución sandinista, hechos que llevaron a un marxismo teórico a uno más práctico, donde las ideas de revolución se gestaron en movimientos en pro del cambio social y político.

Si el marxismo fue una de las corrientes filosóficas en el siglo anterior que se arraigaron en América Latina fue porque sus ideas estaban ligadas a la búsqueda y

salida del subdesarrollo. Aunque este no fue el único, se obtendrá por parte de nuestros pensadores una vuelta a Europa donde la fenomenología, el existencialismo serán esos métodos por los cuales se expanda un estudio más exhaustivo en la filosofía.

## 1.2 La expresión filosófica en la obra de Octavio Paz

América Latina es un continente que dentro su historia converge la imaginación, la barbarie, la soledad y la identidad. Su puesto en el mundo radica en ser el continente de la esperanza, puesto que Europa, el viejo mundo con sus ideas: visión cristiana y primacía de la razón, ha dado paso a una reflexión en torno al hombre y la sociedad. Las ideas se encuentran concatenadas por el influjo de la historia, pero el mismo hombre es quien hace la historia, quien la narra, la cuenta, la analiza para entender su presente en el remoto pasado.

Luego el papel del intelectual es develar ese pasado oculto o fragmentado y desde allí generar una transformación en la conciencia del pueblo, pues la historia debe llevar a una filosofía o un filosofar propio de nuestro continente. Es decir, que América Latina no debe desligarse de su pasado filosófico occidental sino apropiarse de herramientas de la filosofía europea para empezar a descubrir los caminos de una filosofía latinoamericana. Para Leopoldo Zea la filosofía “tendrá que preocuparse por problemas de carácter universal, entendiendo por tales aquellos que son comunes a todos los hombres por el puro y simple hecho de ser hombres. Hemos también dicho que nuestra circunstancia no es, en ninguna forma, limitación alguna para dar una solución a tales problemas, puesto que dentro de nuestra circunstancia está el hecho primario de ser hombres”.<sup>15</sup> De esta manera, el hombre latinoamericano antes de ser un espectador de la filosofía será un sujeto activo en buscar o dar solución a los problemas de la filosofía.

---

<sup>15</sup> Zea Leopoldo America como conciencia México. UNAM 1972 133 p. Disponible en: <http://www.ensayistas.org/filosofos/mexico/zea/bibliografia/acc/X.ht>

México es un territorio histórico, religioso y revolucionario, su pasado filosófico emerge desde la transculturación. Las ideas que se han desarrollado en esta nación han generado huella en otras naciones latinoamericanas, pero desde luego el influjo de ciertos pensadores e intelectuales ha dado paso al desarrollo de un pensamiento filosófico partiendo de nuestra realidad. Las circunstancias que rodean al continente explican y aclaran la tarea de una filosofía latinoamericana. Por tal razón, Octavio Paz siendo un intelectual del siglo XX, mexicano inicia su trabajo reflexivo en las raíces culturales de su nación y continente partiendo del hombre como punto de partida de la filosofía, por el cual otros pensadores y filósofos hacen hincapié en el tema del hombre.

Luego, el objeto de estudio de Octavio Paz será el hombre pero ligado a la palabra, historia y cultura de América Latina, donde la soledad, la modernidad y la identidad serán ejes entrelazados en sus obras para hallar una ontología latinoamericana. Para América Latina la filosofía ha jugado un papel preponderante en el estudio ser.

La ontología siendo una de las ramas del saber filosófico ha generado en varios autores latinoamericanos una sensibilización en cuanto al ser del hombre de este territorio. No obstante, quienes se han dado en esta ardua tarea son los pensadores mexicanos entre ellos Samuel Ramos, Alfonso Reyes y Octavio Paz.

Para Octavio Paz, en su ensayo "El Laberinto de la Soledad" uno de sus principales cuestionamientos es la búsqueda del sentido del pueblo mexicano en el mundo, es decir como el mexicano hace parte de esa modernidad en un mundo que en ocasiones le es ajeno por diversas circunstancias como: La soledad y la inferioridad.

El hombre latinoamericano percibe la soledad desde su instante mismo de reconocer su entorno, la historia de su pueblo es la de un territorio que ha dejado que otros ocupen su lugar despojándolo de su tierra, costumbres y lengua. La soledad hace de este hombre un ser hostil frente a sus coterráneos, un ser melancólico frente a sus situaciones y un ser que se siente inferior frente a sus

semejantes. De lo anteriormente mencionado, Octavio Paz se encarga de dar posibles repuestas que conllevan un estudio ontológico del ser latinoamericano.

Para América Latina y en especial para el pueblo mexicano, la pregunta por el ser del hombre americano es un interrogante que ha dejado huella desde los mismos inicios del siglo XIX y las décadas que han transcurrido hasta hoy. No es fácil ver como los imperios desde la misma historia han acorralado a este ser latinoamericano a convertirlo en hombres sin razón y sin libertad; dos elementos que siempre serán claves para la emancipación mental y política del hombre de estas tierras.

Sin embargo, la inferioridad del hombre americano en el siglo XX radica en su atraso en la técnica y el progreso, sin embargo, dicha cuestión lleva en ocasiones connotaciones étnicas pues el hombre latinoamericano ve al europeo como un ser superior, donde la razón instrumental y dominadora del hombre del antiguo continente es opacada frente al hombre del nuevo continente.

Desde luego, el hombre latinoamericano debe comprender su pasado para hallar respuestas en su presente inmediato y aun más asumir el propio contexto socio-cultural como problema filosófico, pues para realizar una auténtica filosofía latinoamericana debe partir de la historia, contexto y problemas que acecen en el territorio latinoamericano.

La pregunta ontológica que se debe plantear desde América latina es ¿Qué somos los latinoamericanos? Interrogante que Octavio Paz responde desde su ensayo "El laberinto de la soledad", teniendo en cuenta este cuestionamiento, es preciso partir de la historia y cultura latinoamericana para descifrar ese sentido de lo que somos los latinoamericanos; lo cual conduce a preguntarnos que es en si el hombre latinoamericano.

El ensayo de Octavio Paz involucra dos términos primordiales para el estudio ontológico del hombre latinoamericano , por un lado la soledad y por otro el de inferioridad, estos estrechamente ligados con la historia y contexto de nuestros pueblos, pues el hombre escribe lo que ha pasado, lo que ha hecho, aunque en ocasiones se trasforman tales acontecimientos en una visión de los vencedores y no de los vencidos.

Ahora bien, el pueblo mexicano es un territorio de coyuntura histórica española e indígena. Para los demás pueblos americanos, México se convierte en un centro de referencia, pues debe recordarse que fue la puerta de entrada a la conquista española pero de igual forma la sede central de esa España del siglo XVI, XVII Y XVIII, sus leyes e imposiciones regían en los demás virreinos. Por esta razón, México es el epicentro de la cultura latinoamericana, pues en ella convergen no solo un sincretismo religioso o de mestizaje de etnias sino de la misma manera un diagnóstico y proyecto de la esencia del pueblo latinoamericano.

Se debe comprender el pasado latinoamericano para entender la historia del continente y del hombre latinoamericano. En la obra ensayística el escritor mexicano se encarga de reevaluar la historia, es decir desde donde comienza el contexto social y cultural del pueblo mexicano para luego enlazarlo con la historia del pueblo latinoamericano. Una de las frases que encienden este punto de partida frente a la relación de soledad e inferioridad es “ El descubrimiento de nosotros mismos se manifiesta como un sabernos solos; entre el mundo y nosotros se abre una impalpable transparente muralla: la de nuestra conciencia”<sup>16</sup> Ahora bien somos conscientes de ese mundo y esa soledad en la que en vez de encerrarnos nos descubrimos .

Por tal razón, los mexicanos según la descripción de Paz son hombres que se descubren, toman conciencia de su mundo en relación con el otro , pues no viven solos y aunque reine el silencio en su actuar y su palabra; siempre están dispuestos

---

<sup>16</sup> Paz Octavio El Laberinto de la soledad. México. F.C.E. 2006 p 9

a transformar su realidad. Las ideas por las cuales el hombre genera y transforma esa realidad presentan una conciencia histórica, pues se debe aprender a evitar los errores del pasado y que dicha conciencia cumpla una función y un papel activo frente al mundo.

La conciencia histórica se presenta como una herramienta primordial para el descubrimiento de los hombres de América Latina. Ese pasado involucra no solamente al pueblo mexicano sino que abarca los distintos pueblos que deben tener presente que ejercicio crítico y la meditación filosófica proyectan ese descubrimiento: nuestra conciencia.

De ahí que O. Paz afirme “La historia nos ayuda a comprender ciertos rasgos de nuestro carácter, a condición de que seamos capaces de aislarlos y denunciarlos previamente. Nosotros somos los únicos que podemos contestar a las preguntas que nos hace nuestra realidad y nuestro propio ser”<sup>17</sup>. Luego el pueblo mexicano pues lo que busca es tomar conciencia de sí para proyectar un futuro en unidad con los hombres de América Latina.

El mexicano está inmerso en la región latinoamericana, pero se siente solo y con miedo, requiere de su pasado para darse cuenta que es un hombre cuyas raíces lo llevan a un sincretismo y mestizaje, hecho que lo deja en una cuerda tendida entre la melancolía y la fiesta, carácter que es distintivo del pueblo latinoamericano. En la fiesta revela su soledad, confiesa su pasado, es capaz de no temer a esos fantasmas que recorren su mente, para dar oportunidad a un hombre que debe estar en función de transformar su realidad.

Para Octavio Paz, la soledad de América Latina radica en su estar, no se siente conforme al proceso histórico llevado hasta el momento, pues su historia misma la han redactado otros hombres ajenos a la tierra americana, de esta manera se encuentra el momento de realizar un papel crítico en función de desprendernos de

---

<sup>17</sup> Ibid., p 67

esos viejos fantasmas inquisitoriales España y Estados Unidos y proponer que “ la reflexión filosófica se vuelve así una tarea salvadora y urgente, pues no tendrá nada más por objeto examinar nuestro pasado intelectual, ni describir nuestra actitudes características, sino que deberá ofrecernos una solución concreta, algo que de sentido a nuestra presencia en la tierra” <sup>18</sup>. Por lo tanto, debemos hallar el estar de América en el mundo pero desde una perspectiva ontológica y filosófica.

---

<sup>18</sup> Ibid., ,p. 151

## 2. LA EXPRESIÓN DE LIBERTAD Y LA MODERNIDAD DEL NOBEL MEXICANO.

La historia del hombre tiene como punto de partida la palabra: plural, singular, dialógica, monológica, literaria y realista. De esta manera, la palabra alude a un ser y un estar dentro de la historia del hombre. Pues el hombre mismo es historia a través de sus hechos y acontecimientos que dejan huella para la humanidad. Ahora bien, el descubrimiento de América nombra una nueva realidad, un nuevo hombre que es desconocido para ese conquistador o habitante del viejo continente.

A partir de siglo XV, el hombre confronta una nueva visión en las nuevas tierras descubiertas, Europa ve en este nuevo territorio las utopías que no se han podido alcanzar. América entonces se convierte en el continente del futuro, la esperanza, la realidad de los sueños del hombre europeo. Pareciera que la historia se concatenara de la mejor manera con nuestros pueblos desde el inicio de la conquista, pero en vez de ser América tierra de utopía termino siendo un territorio de pobreza, injusticia y explotación frente al más débil.

No obstante, quinientos años de lucha, muerte y soledad oprimen todavía las cadenas del hombre latinoamericano, pues la historia en nuestro continente es un contraste entre vida y muerte, libertad y esclavitud, fiesta y dolor. Donde las voces de los hombres de América se unen en coro para reclamar la libertad; desde la conquista, pasando por la independencia, culminando en el siglo XXI, la libertad pareciera ajena. Aunque en ocasiones la historia tiende a repetirse en cada lugar de América con la nefasta tragedia y soledad de aquellos hombres que pretendieron transformar la realidad del continente latinoamericano.

Ahora bien, para la filosofía latinoamericana la historia se convierte en una herramienta que ayuda a descifrar el pasado y presente del territorio comprendido desde México hasta Argentina y construir el ser del hombre latinoamericano de ayer y del ahora. La palabra enumera hechos y situaciones que más adelante



serán develados por un escritor o pensador, donde antes de juzgar esos acontecimientos tendrá que proporcionar elementos políticos, económicos y literarios entre otros para entender la realidad de aquellas naciones. Luego, la tarea será que el hombre latinoamericano de su puño y letra sea gestor y constructor de la historia.

Es necesario subrayar que una de las tareas de la historia de la filosofía latinoamericana, debe ser una historia de las ideas, pues el trabajo del intelectual propiamente es enlazar las ideas que han transformado la realidad de nuestro continente, donde el auto examen riguroso de nuestro filosofar, la labor crítica y el sentido de nuestra identidad latinoamericana construyen un nuevo hombre que indaga por su estar en el mundo, que a través de “la historia, pues, permite al latinoamericano rehacerse según el más propio presente filosófico y el más propio pasado, también filosófico”<sup>19</sup> Por ende, historia, filosofía e identidad serán herramientas claves para nuestra historia de las ideas en América latina.

El trabajo filosófico en América Latina comienza siendo un trabajo en el campo de las ideas, pues en nuestro continente las ideas fluyen dentro de una pluralidad que converge diversas disciplinas: Literatura, política, economía, entre otras. Luego la historia de la filosofía será entonces la historia de las ideas, que conlleva hechos, acontecimientos que serán de gran valor para el ejercicio del filosofar. Según Octavio Paz “Despertar a la historia significa adquirir conciencia de nuestra singularidad, momento de reposo reflexivo antes de entregarse al hacer”<sup>20</sup> luego la historia de las ideas debe ser un que hacer donde el hombre antes de juzgar y criticar proceda por conocer e indagar ese pasado que será de relevancia para conocer el presente.

---

<sup>19</sup> CERUTTI GULDBERG Horacio. Hacia una metodología de la historia de las ideas en América Latina. Centro coordinador y difusor de estudios latinoamericano. México, UNAM. 1997 p. 25

<sup>20</sup> Paz Octavio. El laberinto de la soledad. México: Fondo de cultura económica 2006 p. 12

Por otro lado, el punto de partida de la filosofía latinoamericana se encontrará en diversos ámbitos culturales, políticos, literarios debido a que el discurso procede de la pluralidad de las ideas en relación con el proceso histórico latinoamericano. Es decir que la tarea propiamente genera la relación ideas e historia y su contexto como modo de interacción en el proceso latinoamericano.

No obstante, el ejercicio del filosofar se realiza desde un dialogo de los hombres con la realidad que lo rodea, una crítica o autocrítica que surge de la razón dialógica, es decir del encuentro con el otro (semejante- equidad) genero un conocimiento que es múltiple acorde en la construcción del proceso de la historia de las ideas. Sin embargo, surge la pregunta ¿Cuál es propiamente la tarea del filósofo latinoamericano? Se puede decir que será el de descifrar los problemas que atañen a nuestro continente es decir que “la filosofía latinoamericana debe ser confrontada con todos los problemas de nuestro tiempo.”<sup>21</sup> Por ende, la filosofía antes de ser un ejercicio teórico con un lenguaje técnico ante todo es indagar por los problemas de la realidad latinoamericana.

Es cierto que la filosofía latinoamericana surge a partir de la crítica y autocrítica de su realidad, es decir que el trabajo de la historia de las ideas debe estar acompañado por un proceso donde observaremos que las ideas no se encuentran aisladas de los contextos culturales, sociales, políticos, literarios donde se mueven, Puesto que todo el trabajo del filosofar latinoamericano, debe ser la interacción de las ideas en razón de los procesos históricos, donde la filosofía no se encargara de interpretar la realidad sino de transformarla.

Para el estudio de la identidad de un pueblo es necesario conocer su historia, su legado cultural, sus costumbres, creencias. De esta manera, en cierta parte conocer la historia de vida de un escritor está muy acorde con la historia de una nación o un continente Para hablar de una de identidad latinoamericana es

---

<sup>21</sup> CERUTTI GULDBERG Horacio. Op. Cit., p. 109

necesario partir de características comunes que encontramos en los pueblos del continente. El esplendor de aquellas culturas prehispánicas se entrelazan con la historia de la conquista o expansión de la corona española y portuguesa en estas tierras, pues esa interacción entre dos sociedades, disimiles en costumbres y hábitos tendrá esa hibridación en los siglos posteriores, hallando de esta manera un nuevo hombre, una nueva lengua y una nueva cultura.

Este nuevo hombre, mestizo, con unas características diferentes al español y al indígena, empezará a darse cuenta que debe ocupar un puesto en esta nueva sociedad, para ello tomará la lengua o el lenguaje para describir su tierra, su espacio donde tomara el mito y la crónica para desarrollar tal descripción o al igual dibujos que reflejen la historia de la conquista del pueblo español en estas tierras.

De esta manera, la identidad comienza con la descripción que se encuentra alrededor de aquel nuevo hombre, trata de indagar su espacio o entorno con un referente en común su lengua, herramienta que se convierte en la forma de nombrar y ser nombrado, es decir tener participación a si sea bajo el dominio de un régimen. Hecho que siglo tras siglo, escritores, pensadores y críticos se han dado a la tarea de interpretar y construir el sentido al hombre de este continente.

Por tal razón, uno de los aspectos relevantes de la identidad latinoamericana comienza a través de su lengua, que al ser mestiza entre lo indígena y español, tendrá aspectos como lo ficcional y lo real en sus relatos y descripciones, de ahí que la palabra sea fuente de imaginación y recreación del mundo.

Ahora bien, recrear el mundo, significa dar un sentido aquello que realizamos o vivimos, la historia latinoamericana debe ser descrita desde diversos puntos de vista, pero todos llegando a un fin común: la verdad. Quien hace la historia es el hombre a través de la palabra y los hechos, pero él mismo al ocuparse de tal

estudio debe orientar los acontecimientos y hechos para hallar características de la identidad.

La historia entonces debe tener en cuenta el ámbito social, donde la interacción de lo económico, lo religioso y lo político serán fuentes para el hallazgo de elementos comunes de la identidad latinoamericana. En este caso, la historia antes de ocuparse de datos y fechas sostendrá una relación entre las ideas religiosas, económicas y políticas cuyo referente será la determinación de la verdad en los distintos espacios de la realidad americana.

Sin embargo, a nivel político, América se ha encargado de hallar una relación entre la imitación de ese modelo o ideología política de otra sociedad frente a la realidad o circunstancia en la que vive el hombre americano. Al hablar de una identidad política latinoamericana se pueden mencionar los casos de la revolución mexicana y cubana en el siglo XX, hecho que lleva al hombre a manifestar y plantear nuevas ideas frente al mundo; es decir que la revolución genera y proyecta ideas para un nuevo hombre, un nuevo continente.

El continente de la esperanza, del futuro lo es América, a nivel literario, histórico y político se encuentran vestigios de la identidad que debemos hallar, pero a nivel filosófico no se encuentra de una manera explícita sino que se debe descifrar por medio de las lecturas y documentos que escritores, pensadores e intelectuales se han dado a tal ejercicio, donde la relación pensamiento y sociedad cada vez influye más en la construcción propia de una filosofía latinoamericana.

De esta manera, la perspectiva de la identidad debe orientarse hacia una categoría que será a la vez indagación y posible respuesta a los distintos ámbitos a los que se enfrenta el hombre americano, el idioma o lengua para describir su mundo, la historia como búsqueda de la verdad frente a los hechos o acontecimientos que vive la sociedad, la política como la interacción individuo y sociedad para dar lugar

a nuevas ideas, y filosófico en el estudio de la recepción del pensamiento europeo y la autocomprensión del ser latinoamericano

Octavio Paz escritor, poeta, ensayista latinoamericano es un arquitecto de la palabra, su historia de vida se correlaciona con la historia mexicana y de América Latina. Los hechos que han marcado huella en los pueblos de América del sur se han convertido en ideas de reflexión para nuestro pensador. Por tal razón, la obra de Octavio Paz es un conglomerado de lecturas que manifiestan un carácter híbrido entre lo latinoamericano, europeo y oriental.

Para hablar de lo latinoamericano en la obra de Paz, nos podemos remitir a dos elementos circunstanciales: el primero el sentido de la conquista y la colonia al pueblo azteca; el segundo, la independencia y la revolución de América Latina. Acontecimientos que han marcado la historia de este continente, pues las circunstancias del hombre de América lo llevan a interpretar y transformar su realidad.

La conquista del pueblo prehispánico llevó dos tendencias por un lado el sometimiento a través de la espada a todo indígena que no profesara la fe cristiana y la legitimación del poder en la corona española. Sin embargo, es preciso indicar, que el mundo indígena, era un mundo ordenado que veía en sus dioses la salvación, la continuidad del universo. Aunque, para la llegada de los españoles, el pueblo azteca percibió el abandono de los dioses, dejándolos en orfandad, en manos de aquellos hombres que someterían su territorio en ríos de sangre, dolor y muerte.

En palabras de Octavio Paz “ la gran traición con la que comienza la historia de México no es la de los tlaxcaltecas, ni la de Moctezuma y su grupo, sino la de los dioses.”<sup>22</sup> El abandono se da por que para el mundo indígena hay un tiempo cíclico, que nace, crece, recae y renace, según las profecías vendría de nuevo el dios

---

<sup>22</sup> PAZ Octavio. El laberinto de la soledad. México: Fondo de cultura económica 2006 pag102

Quetzacoalt aunque tal profecía coincidiera con la llegada de los españoles, el infortunio se torno en la veneración a estos hombres de tierras lejanas sin darse cuenta Moctezuma y su pueblo que estaban al borde de un suicidio colectivo.

Muerte , dolor y traición , es la historia del pueblo mexicana la derrota de un Imperio como el azteca fue la culminación de la hegemonía indígena, pues el conquistador tomara las riendas del poder y someterá con la espada y la cruz al mundo indígena.

Luego los verdugos de tal sometimiento fueron los mismos indígenas que creyeron que al derrocar al imperio recobrarían parte de su libertad, pero lo que no tuvieron en cuenta fue que el apoyo a esos soldados de España los dejarían de nuevo inmersos en esa soledad y vacío que algunas veces ha caracterizado al pueblo mexicano. Esto se puede observar en los cronistas de indias:

“ Y como había fama destas tierras que eran muy ricas y había en ellas casas de cal y canto, y el indio Melchorejo decía por señas que había oro, tenían mucha codicia los vecinos y los soldados que no tenían indios en las isla, de ir a esta tierra; por manera que de presto nos juntamos doscientos y cuarenta compañeros, y también pusimos cada soldado, de la hacienda que teníamos, para matalotaje y armas y cosas que convenían; y ene este viaje volví yo con estos capitanes otra vez, y parece ser la instrucción que para ello dio el gobernador Diego Velásquez fue, según entendí, que rescatasen todo el oro y plata que pudiesen, y si viesen que convenía poblar, que poblasen, o sino que volviesen a Cuba”<sup>23</sup>

Es de esta manera con la llegada de los peninsulares a Cuba y México donde su política de sometimiento y destrucción llevo a que los nativos entraran en la soledad y el abandono, hecho que fue crucial en el vasto continente.

La orfandad de la conquista al pueblo mexicano, llevo a los indígenas a mirar la religión cristiana como una de las vías para salir de ese laberinto de la soledad. Este camino llevo al hombre a buscar refugio en la fe en Cristo, quien se veía como aquel

---

<sup>23</sup> DIAZ DEL CASTILLO Bernal. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Madrid Promo libro 2003 pag 83

hombre humillado, azotado por sus congéneres hecho similar al del indígena pues veía el dolor y sufrimiento en su rostro de tal manera que encontraba su reflejo en él.

Por tal razón encontramos “ El mexicano venera a Cristo sangrante y humillado, golpeado por los soldados, condenado por los jueces porque ve en él la imagen transfigurada de su propio destino.”<sup>24</sup> En otras palabras, el abandono de los dioses llevo al indígena a encontrar un refugio, un puesto en la religión cristiana para recuperar lo perdido con la llegada de los conquistadores y ser reconocidos como personas que han sido sometidas negando sus derechos.

Pero si la fe en Cristo llevará al indígena a un mundo de salvación después de la muerte, su orfandad recaerá en la madre de Cristo: protectora, rectora del mundo terrenal. Pues, el sincretismo religioso se ve en ella, la diosa indígena Tonantzin la diosa madre del pueblo mexicano seria reemplazada por los misioneros en su santuario por la virgen María, hecho que presentará el sincretismo religioso latinoamericano, en ver la diosa indígena con la madre de Cristo, generando una religiosidad basada en el mestizaje.

Para hablar del sincretismo religioso, es necesario saber que tanto el pueblo indígena como el pueblo español, son pueblos que rinden culto a deidades, lo hacen por medio del canto, la danza y el rito. Las fiestas populares que hoy vivimos en nuestros pueblos no son más que la expresión cultural del legado indígena e hispánico , porque junto a la celebración se encuentra el santo patrono de ese pueblo al que se venera, se da culto. Por ende, la religión de nuestro pueblo es una religión híbrida en donde se encuentra lo indígena, lo español y que estará inmerso en las fiestas religiosas del pueblo latinoamericano.

No obstante, el periodo colonial para América Latina y México es un momento crucial pues se restablece el orden político y comercial desde América hacia España, siendo esta última el centro de operaciones para las colonias, sin embargo

---

<sup>24</sup> PAZ Octavio. El laberinto de la soledad. México: Fondo de cultura económica 2004 pag 92

la leyes promulgadas no se cumplían enfáticamente en el territorio americano, pues los hombres bajo el mando de un poder imperial a larga distancia se tornaban en dictadores, en jefes de provincias sin respetar las ordenes. Por tal razón, el imperio de la corona española se fue fragmentado a la mediada de la usura y la corrupción de los encargados. Esto lo podemos confrontar con Bartolomé de las Casas en su obra “Brevísima destrucción de las Indias” que ofrece una descripción detallada de los hechos acaecidos en estas tierras a manos de los conquistadores: “La causa por que han muerto y destruido tantas y tales e tan infinito número de ánimas los cristianos, ha sido solamente por tener por su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días, e subir a estados muy altos e sin proporción de sus personas; conviene a saber, por la insaciable codicia e ambición que han tenido, que ha sido mayor que en el mundo ser pudo, por ser aquellas tierras tan felices e tan ricas, e las gentes tan humildes, tan pacientes y tan fáciles a sujetarlas; a las cuales no han tenido más respecto ni de ellas han hecho más cuenta ni estima (hablo con verdad por lo que sé y he visto todo el dicho tiempo), no digo que de bestias (porque pluguiera a Dios que como a bestias las hubieran tratado y estimado), pero como y menos que estiércol de las plazas”<sup>25</sup>

Ahora bien, se puede mencionar el sincretismo religioso como un punto a favor para esta época; sin embargo, España en vez de ver a su lado la modernidad, se encierra en un mundo de codicia y soledad que más tarde será un elemento cultural que caracterizara a toda América Latina. El periodo colonial entonces será una vuelta al Medioevo donde las campanas del renacimiento sonaran tardíamente en la expresión cultural y religiosa del hombre americano pero que a través de la independencia sostendrá un nuevo diálogo para alcanzar la libertad y la modernidad. Para Octavio Paz la historia de México al igual que la de nuestros pueblos americanos después de pasar del legado colonial se abren paso al grito de independencia, hecho que acaeció en algunas naciones, que será la llave de entrada a la modernidad. Aunque América se encontrará en un estado de ensoñación escolástica su visión radicaba en apuntar hacia la modernidad. Los

---

<sup>25</sup> DE LAS CASAS Bartolomé. Brevísima destrucción de las indias. En [www. Ensayistas. Org](http://www. Ensayistas. Org)



hechos o acontecimientos en Europa y América del norte, llevarán a nuevos hombres a romper las cadenas de la opresión.

## 2.1 OCTAVIO PAZ: La Revolución y América

Pero si el siglo XIX es el preludio de las revoluciones, de la independencia se debe a que existe una constante. Es que América debe hacer su propia historia, donde ese hombre indio, mulato, criollo, negro, mestizo se va en búsqueda de un rostro propio, dejando a un lado esa imitación por la metrópoli, el poder central y adquiere conciencia de su estar en este nuevo continente. La historia de la cultura americana tendrá entonces dos rumbos: el de libertad y el de opresión, donde una y otra vez se abrirán brechas por las cuales se tendrá que mirar atrás para no repetir la misma historia de los oprimidos y la negación del ser latinoamericano.

Libertad y modernidad serán los ejes de Europa que de alguna manera alimentarán el alma de los pueblos americanos. La lucha comienza con pequeñas insurrecciones comandadas por líderes campesinos que al tratar de dar una respuesta justa a los abusos del poder de la corona española, serán sometidos a la injusticia del fusilamiento. Las palabras de libertad y buen gobierno perduran en la mente de los habitantes del pueblo mexicano y latinoamericano. Hasta que en el siglo XIX se da el grito de independencia en todas las naciones latinoamericanas. La fuerza al igual que la unión dejarán ver a un pueblo que de la opresión pasará a la emancipación.

Luego, la independencia latinoamericana dejarán ver los momentos de la ilustración europea en su actuar, pues lo que se buscaba era un orden en el ambiente social, político y una equidad entre los hijos legítimos de España y los criollos nacidos en tierras americanas. Las lecturas de Rousseau y Voltaire abren la brecha a la emancipación mental latinoamericana. El legado colonial pasará a un segundo plano para enseñarles a los hombres de las tierras americanas que la independencia será el nuevo estamento de regimiento para encontrar la modernidad.

Se puede afirmar que no es fácil que un pueblo iletrado construya en cierto tiempo los ideales de la modernidad, sino que de algún modo tardarán décadas en que ese mismo pueblo se de cuenta que a través de la educación y la unión, se podrá salir de la pobreza, la opresión en el cual han estado sumergidos. Por ende, “la independencia se presenta también como un fenómeno de doble significado: disgregación del cuerpo muerto del imperio y nacimiento de una pluralidad de nuevos estados.”<sup>26</sup>. Si bien, la corrupción, la avaricia llevaron al impero español a su ocaso, pero ese ocaso llevó al nuevo día un alba en distintas naciones que en vez de ser una unidad como pueblo y territorio terminaron siendo pequeños estados a merced de hombres sedientos del poder. Poder económico, poder político fueron estamentos que erigieron la campaña de independencia del mismo modo que la emancipación, luego se percibió que los ideales de un proyecto de la unidad latinoamericana propuesto por los libertadores José de San Martín, Simón Bolívar y pensadores como José Martí entre otros, no sería más que un sueño de unos pocos, una utopía que nunca se llevaría a cabo, que detrás del poder se encontraría nuevos avaros, corruptos en querer vender parte de nuestro territorio a nuevos extranjeros, otros imperios sin ni quiera pensar que al salir de la opresión del imperio español se tornaría de nuevo a caminar sobre las huellas de la esclavitud, la servidumbre, la pobreza. Por esta razón, se es necesaria la revolución del pueblo para salir de nuevo a defender nuestros derechos, nuestro territorio, nuestras tierras, nuestra gente porque la identidad nuestra se encuentra en la Emancipación y la Revolución.

El siglo XIX para Europa es un siglo de revoluciones en el campo político, social y económico. Esto se debe a que mientras las demás potencias (Francia, Alemania e Inglaterra) construían una nueva sociedad, la corona española se estaba encargando de cerrar las vías de la modernidad, que de una u otra manera reflejaban sus ideas en las colonias americanas. A nivel político en Francia e Inglaterra se da paso a regirse por los principios de la democracia republicana, hecho que cambio uno de los capítulos de la historia de la humanidad a través de

---

<sup>26</sup> PAZ Octavio. Op.Cit. p.92

un acontecimiento como lo fue el de La Revolución Francesa. A nivel social, los burgueses fueron los que construyeron esa nueva historia por medio de la economía y la adquisición de bienes, pero no ya de una manera colonial sino que más bien el concepto de riqueza se había transformado en un capitalismo y poderío industrial, hecho que llevo a España a perder su hegemonía en el gran territorio latinoamericano.

Ahora bien, el siglo XIX presenta grandes acontecimientos para el territorio latinoamericano. Es en este siglo donde los próceres de la independencia comienzan a cambiar la mentalidad de todo un pueblo a través la palabra, el discurso, las proclamas que serán de alguna manera testimonio de esa historia acontecida. El legado de la Corona española no será fácil de olvidar, esto se debe a las raíces de ese modelo español que de cierta manera tomaron los criollos y que aun hoy en la actualidad se encuentran vigentes ,de las cuales se pueden mencionar las costumbres, la fe cristiana y la lengua castellana; estas inmersas en la mentalidad del campesino y ciudadano latinoamericano.

La generación de emancipadores comenzaba a tener una mayor madurez política en esta centuria, pues se debe a dos acontecimientos que vislumbraron a estos nuevos hombres: la Revolución Norteamericana y la Revolución Francesa. Estos dos momentos llevaron aprovechar a los americanos una Independencia política frente a la Corona Española. Sin embargo ¿Quiénes fueron los que promovieron esos ideales de libertad frente a la España del siglo XIX? Por otro lado ¿Cuál fue el papel de la educación en los hombres de estas tierras? ¿Qué relación se encuentra entre las Revoluciones ya mencionadas y el proyecto emancipador? Estos interrogantes serán de gran ayuda para encontrar la búsqueda de la emancipación política de América Latina.

En la historia de América latina las reformas han jugado un papel importante a la hora de tomar determinaciones para el futuro de la sociedad. En el siglo XIX se produjo un cambio de poder por la invasión napoleónica en España y Portugal

(1807). Hecho que llevo a los hombres de tierras americanas a reclamar una independencia de la España napoleónica y no la de Fernando VII, donde algunos criollos proclamaban la libertad pero seguían siendo fieles y súbditos al Rey. Las reformas que promueven los borbones dejan de lado la participación social y política de los criollos, dando mayor relevancia a los peninsulares. Por tal motivo, encontramos en el artículo de José Luís Romero lo siguiente: “El mal gobierno, los abusos, los privilegios, la ineficacia o la indiferencia del régimen colonial para estimular la prosperidad de las colonias, y sobre todo, la injusta situación de los criollos, eran males capaces de justificar la rebeldía”<sup>27</sup>

De esta manera, podemos decir que se repite en gran parte lo acontecido en la conquista, donde se benefician los nacidos en tierras lejanas, españoles con altos cargos en la iglesia, puestos administrativos y altos mandos militares dejando una inconformidad en el hombre autóctono nacido en estas tierras: el criollo. Por lo tanto, se da la lucha entre criollos y españoles que se encuentra registrada en palabras y frases de grandes personajes de América latina. Como en el discurso “La Guerra a muerte” de Simón Bolívar 1813 “A pesar de nuestros justos resentimientos contra los inicuos españoles, nuestro magnámico corazón se digna, aún, abrirles por la última vez una vía a la conciliación y a la amistad; todavía se les invita a vivir entre nosotros pacíficamente, si detestando sus crímenes y convirtiéndose de buena fe ,cooperan con nosotros a la destrucción del gobierno intruso de la España y al restablecimiento de la República de Venezuela”<sup>28</sup>

Confirma esta cita de el libertador la sentencia de rivalidad entre los criollos y los españoles pero dejando en claro la conciliación, elemento fundamental que sirve hoy a nuestro gobierno colombiano. Entonces ¿ Los criollos fueron conscientes de las causas de de la independencia? ¿Y a quien debían obedecer? ¿ Quién podía

---

<sup>27</sup> ROMERO JOSE LUIS. Pensamiento Político Emancipador. Caracas, Biblioteca de Ayacucho. 1977 p. XXIII

<sup>28</sup> BOLIVAR Simón. “La guerra a muerte” en Pensamiento Político Emancipador. Caracas, Biblioteca de Ayacucho. 1977 pag138

governar en América? Entonces se podría reclamar una autonomía en el gobierno y una economía libre en nuestro territorio.

Ahora bien , “el proceso de emancipación se desata en tierra americana a partir de situaciones locales y desencadena una dinámica propia que no se puede reducir a la que es peculiar de los procesos europeos contemporáneos”<sup>29</sup>, es decir cada pueblo deja una huella y registro para la historia donde sus resultados se tornan muy diferentes. La emancipación encuentra diversos caminos para buscar la libertad de aquel pueblo oprimido, sin embargo la lucha se da entre el hambre y la miseria de los campesinos iletrados y un ejército español derrocado.

La educación juega un papel importante en la emancipación, pues quienes reclaman la legitimidad en el poder son los criollos dejando a un lado a los campesinos e indígenas , pues estos últimos no accedían a una enseñanza mínima y los únicos que eran promovidos a estudios superiores eran los hijos de españoles nacidos en estas tierras. Luego , se puede decir que la oposición a la Corona española empezó a gestarse en los blancos pobres por tener el acceso al poder.

La lucha por el poder no siempre se tiene que dar a través de enfrentamientos bélicos, sino que también se puede utilizar las ideas y en nuestro caso las palabras registradas en un medio al alcance de todos: el periódico. Herramienta pedagógica donde los grandes precursores de la independencia dan conocer su pensamiento y sus ideologías a favor de la libertad. Ejemplo de ello es el Cura Hidalgo en México, Antonio Nariño en la Nueva Granada entre otros. Por este motivo encontramos en palabras de José Luis Romero en su documento “Cuando se produjo el movimiento emancipador los gobiernos patriotas procuraron estimular la cultura general. Convirtieron los periódicos oficiales en tribunas de enseñanza...”<sup>30</sup> Aunque, varias generaciones de aquel ejercito libertador no sabían ni leer ni escribir ¿Cómo

---

<sup>29</sup>ROMERO Jose Luis .Op.Cit., p. IX

<sup>30</sup> Ibid., p. XXVIII

se podría entender hoy la historia de nuestro pueblo si esos campesinos y soldados hubieran cultivado el género de la crónica?

Entonces, se puede inferir que la educación obtuvo un cambio profundo desde las ideas de la emancipación, donde las bibliotecas personales, los discursos y la tertulias corroboraron en las ideas de la independencia de América Latina.

La emancipación surge a través de ideas y libros que se encuentran en conversaciones y bibliotecas clandestinas. Allí es donde se oyen los primeros autores de la ilustración que van hacer tenidos en cuenta por nuestra generación de emancipadores: las voces de Rousseau, Diderot, Voltaire, Locke, entre otros, que van a construir esa nueva sociedad autónoma, crítica, democrática y libre. Pero, que se trastorna por las ideologías de un centralismo y federalismo.

Para hablar de la emancipación debemos referirnos a un punto primordial y es el de la generación. Aquí podemos nombrar a personajes como Francisco Miranda, Antonio Nariño, Camilo Torres, Simón Bolívar entre otros, pues ellos quisieron alcanzar los ideales de libertad e igualdad promovidos a través de la revolución francesa, pero que no se lograban acomodar muy bien en la realidad americana. Otro de los focos que llamó la atención a estos autores fue el de la revolución norteamericana donde observaron el factor de la democracia como vehículo de progreso y desarrollo.

El objetivo que buscó cada uno de estos precursores fue el de promover o seguir un modelo político para administrar y defender una república. Unos a favor del centralismo y otros del federalismo, este último tomado como ejemplo de la revolución norteamericana. Sin embargo, fue otro el desarrollo de esta historia donde es preciso señalar que después de tanta miseria y dolor en la conquista y la colonia de este Nuevo Mundo, se da paso al sangriento capítulo de la lucha entre hermanos o mejor de una guerra civil.

México es un país que se encuentra lleno de controversias , pues de vivir el esplendor de la cultura azteca en su riqueza y trajes coloridos llenos de significación ha pasado a convertirse en una nación donde la pobreza y la soledad giran en torno en sus sociedad después de la independencia. Pueblo de tradiciones, costumbres y guerras ha pasado algunas veces a ser copia o reflejo de otras naciones; sin embargo, hay autores que se han encargado de percibir este conglomerado de situaciones como enigma y punto de partida para descubrir la esencia del mexicano. Ahora bien, el siglo XX ha querido demostrar que la cultura de nuestros pueblos es hibrida pues en ella se condensa: el folclor , costumbres de diversas culturas , que a través de ese dialogo cultural, han generado un mestizaje, lleno de matices, que será un punto partida para entender la historia del Hombre en América. No es sencillo que se pueda referir al siglo XX y dejar de lado su historia que integra: la soledad, las dictaduras , las reformas, las revoluciones entre otras cuestiones de índole para su transformación, pero todas dando un punto de encadenamiento para la interpretación en la historia universal. Por tal razón, la cultura en América expresa junto con el hombre una historia que al ser observada detenidamente encontrara un diálogo cultural que se convertirá en múltiples voces que evocaran un pasado e intentaran responder a un presente.

Estas múltiples voces intentan reconocer en el rostro del latinoamericano su identidad, aunque para hallarla es necesario adentrarse en el interior de su pasado para luego comprender su presente. Octavio Paz a través de sus obras ha realizado una recopilación de ese pasado indígena, español, criollo para escudriñar lo que es la identidad. Sin embargo siendo hijo de un época y una nación que nace con la revolución intentara dar respuesta a lo que es la identidad latinoamericana, siendo participe de que tal identidad para el hombre del siglo XX acaece no solamente en América sino también en distintas regiones del mundo

Si bien, el siglo XX inicia con la Revolución, con el levantamiento de masas populares en contra de esos gobiernos despóticos, aferrados al poder. Donde aquella inestabilidad política que nos deja la Independencia perdura hasta nuestros

días, donde uno y otro gobernante se convierten en marionetas de aquellos Estados que en razón del progreso se convierten en los nuevos conquistadores de nuestras tierras. La Revolución mexicana comienza con el enfrentamiento de la sociedad oprimida en oposición de las clases dominantes, pero las guerras incesantes por el poder terminan en traición, olvido y mártires de la patria, ejemplo de esto: están el cura Hidalgo que a través de su mentalidad visionaria fue traicionado por su mismo pueblo llevándolo al fusilamiento o el contraste a este prócer, Antonio López de Santa Anna que a través de sus ideas quería llevar a México a un progreso, pero terminó siendo un terrateniente al mando de las clases dominantes.

De esta manera, la revolución comienza por ser un factor de cambio pero desde los mismos inicios de la independencia culmina en la traición, olvido del pueblo oprimido donde la saciedad y la avaricia convierten a esos líderes populares en soldados del terror. Entonces la Revolución mexicana será de nuevo una huella en el camino andado pero con otros protagonistas. La lucha de los campesinos inicia con movimientos en pro de la libertad, la distribución de tierras pero quedará en el olvido por culpa de la ceguera y sed del poder. Estos acontecimientos, dejaron ver a México como una nación vulnerable por los estragos de las guerras civiles y de esta forma el pueblo del norte; los Estados Unidos, aprovecharon tal situación para controlar y tomar posesión de las tierras que pertenecían al territorio mexicano.

Sin embargo, si la guerra civil fue cruel deja un hecho en la mente del pueblo: la revolución por la tierra al mando de Emiliano Zapata, jefe de los campesinos del sur que reclamaban sus derechos por la propiedad de la tierra y la revolución del pueblo, bajo el mando de Pancho Villa jefe de las masas populares del norte: estos dos movimientos que se pueden condensar en uno solo pretenden es la consolidación de un buen gobierno pero terminan siendo víctimas de la mentira, la traición por sus mismos jefes y amigos.



Es preciso indicar que el hombre latinoamericano es un hombre que se pregunta por su estar en el mundo. Leopoldo Zea en su texto *América como conciencia* señala “Como hijos de la cultura europea, herederos de ella, lo primero que se nos puede ocurrir, y con toda razón, es que debemos continuar la tarea de la filosofía occidental. Es decir, debemos continuar el desarrollo de los temas filosóficos que la cultura occidental se ha venido planteando en su historia. Debemos continuar dando solución a los problemas de la filosofía occidental”<sup>31</sup>. De esta manera, el hombre indaga sobre la correlación de su realidad con los temas y problemas universales de la filosofía sin desligarse de su pasado occidental.

Octavio Paz, en su obra “*El laberinto de la soledad*” argumenta “ En nuestro territorio conviven no solo distintas razas y lenguas, sino varios niveles históricos”<sup>32</sup> es decir que el hombre de este nuevo continente, se pregunta por su estar en el mundo pero difiere según las circunstancias que lo rodea, el hombre de la costa del Caribe presenta una visión muy distinta de su percepción del mundo frente al hombre andino, no solamente en sus hábitos y costumbres sino del mismo modo en sus ambiente cultural.

Para el hombre latinoamericano su historia lo lleva a indagar a dos mundos que se entrelazan a través de su lengua, costumbres y tradiciones. Esto conjuntamente se suele denominar como cultura. Sin embargo, la cultura es el espacio donde todo hombre ejerce y desarrolla la historia de una colectividad a través de un legado o historia que ha sido transmitido de generación en generación. Es decir que la cultura acaece en el hombre como espacio de reflexión, educación e historia de un pueblo en reconocimiento de su pasado, presente y futuro.

La cultura latinoamericana tiene dos vertientes para su desarrollo por un lado está el pasado amerindio, por el otro el legado occidental, donde algunos pensadores han querido someter a la historia de la cultura de Americana, como un anexo al capítulo

---

<sup>31</sup> ZEA Leopoldo . *América como conciencia*. México, UNAM. 1972 p. 27

<sup>32</sup> PAZ Octavio. *Laberinto de la soledad*, Posdata. *Vuelta a el laberinto de la soledad*. México. F.C.E. 2006 p.14

de la historia de la cultura occidental, sin percatarse que este nuevo continente, constituyó por medio del mestizaje entre Españoles e indígenas un nuevo hombre que cambió el paradigma de mentalidad del hombre del siglo XV.

Hablar de la cultura latinoamericana nos exige ver la interrelación entre hombre-mundo y por supuesto hombre- lenguaje. La correlación hombre- mundo se manifiesta por el ser y el estar en Latinoamérica, el ser- hombre de este continente es un hombre híbrido de dos culturas que lo atan a dos puntos de referencia pero que serán las cumbres para entender sus tradiciones. Luego dicha expresión se encontrará en la oralidad y en el registro histórico de expresión literaria: la fantasía del mito indígena se conjugara con la visión fantástica de los cronistas de indias, las danzas, fiestas religiosas y populares serán parte de la idiosincrasia del pueblo latinoamericano. En otras palabras el ser latinoamericano es una expresión de identidad que reúne las culturas de ambos hemisferios. Pero que ante todo debe descubrir en sus vivencias aquel mundo donde se encuentra es decir el “estar” como espacio de encuentro, mestizaje referente a sus raíces culturales.

Ahora bien, si el hombre encuentra una correlación con su mundo a través de la historia y legado cultural, de igual manera, se puede evidenciar un acercamiento entre su ser y lenguaje, puesto que la historia de la cultura latinoamericana es un espacio donde el lenguaje se encuentra inmerso en sus expresiones artísticas y literarias. Que hoy en la actualidad pareciera no percibirse pero que a través de documentos, símbolos, esculturas lo recordamos. Por tal razón, la cultura es un sendero lleno de historia de vida que perdura en la idiosincrasia del hombre de este continente.

Octavio Paz ha dejado ver entre sus líneas ese carácter de la cultura, pues sus títulos bibliográficos lo confirman a través de sus ensayos y estudios literarios de figuras del pueblo latinoamericano. La cultura se da a través de la correlación con el hombre; el hombre encuentra su transformación por medio de la cultura, una y otra se correlacionan para transformar y descifrar el mundo.

Nuestro pensador mexicano ha hecho énfasis a esa interpretación de la cultura latinoamericana pues surgiendo de esa visión académica logra percibir que la literatura, el arte, la filosofía de nuestros pueblos conllevan una tradición que se condensa en dos momentos: el mundo indígena y el mundo occidental, aunque pareciera que uno al igual que el otro no tienen nada que ver es preciso mantener que en ellos hay una unidad que se percibe por su tradición oral y herencia literaria. Para O. Paz el carácter literario es un modo de expresión de la cultura, pues esta converge una tradición que se nutre del mito, la crónica, elementos que fueron consustanciales para la descripción del nuevo mundo; que perdura en la tradición literaria del pueblo latinoamericano. Es de esta manera como él mismo lo dice “Es verdad que nuestra literatura abarca dos continentes y a muchos países pero ni las diferencias geográficas ni las políticas ponen en entre dicho su unidad esencial”<sup>33</sup> Es decir que la unidad de trabajo para Paz es la palabra oral, escrita; que de alguna manera aclara tal posición en su “Laberinto de la soledad” que se remite a esa tradición occidental e indígena.

Ahora bien, tanto la geografía, la política en América han jugado un papel decisivo en la historia de este vasto continente, América del norte es disímil a la América central y del sur sus tradiciones y costumbres difieren en el aspecto cultural de la América hispánica, pues hasta las lecturas, modelos a seguir difieren desde los mismos inicios de la independencia, sin embargo como lo señala el mismo O. Paz “Cada literatura es una sociedad de obras, personalidades, tendencias e ideas en perpetuo movimiento”<sup>34</sup> Donde el progreso del hombre y su cultura se encuentra reflejado en su propia creación original por medio de la palabra.

La palabra es reflexión pero de la misma manera es revelación, la esencia del escritor es plasmar a través de un lenguaje claro sus vivencias y las vivencias de su colectividad, donde el mundo antes de ser interpretado se transforma por medio del lenguaje. El hombre y la cultura entonces se correlacionan para dar conocer el

---

<sup>33</sup> PAZ Octavio Por las sendas de la memoria. Prólogos a una obra. Barcelona . Círculo de lectores. 2002 p. 45

<sup>34</sup> Ibid., p.55

progreso del género humano hacia lo mejor, aunque en ciertas circunstancias la sociedad se queda estancada en un abrumador de miseria, pobreza, olvido de su pasado y presente.

Luego, América es un continente que confluye una diversidad de culturas que tratan de realizar un diálogo para entender su pasado, realizar su presente y proyectar su futuro. La historia de la cultura de América busca ante todo su identidad, elemento o categoría central que durante el siglo XIX y XX se ha hecho de fundamental para definir las diferentes teorías del hombre americano. El siglo XIX es una centuria que tiene su visión en Europa por lo tanto el aspecto cultural de América será el de imitación, pues el desarrollo industrial que se lleva en el viejo continente debe ser el modelo a seguir que requiere América para el progreso, el desarrollo sin darse cuenta que la historia no se extrae, ni tampoco se mimetiza sino que se elabora y construye a partir del hombre.

Para Octavio Paz, la historia es el hombre mismo, pues este siendo protagonista, sujeto de la realidad recrea, transforma su contexto; convirtiendo sus acciones en hechos que serán registrados y narrados por otros hombres; que más adelante será que ellos hablen por si mismos. La historia debe ser entonces una concatenación de acontecimientos que tienden a ver al hombre como el sujeto que transforma su realidad, describiéndola y analizándola. Esta última parte necesaria para el historiador y el filósofo.

Desde luego, señala el escritor mexicano “La palabra historia designa ante todo a un proceso y quien dice proceso dice búsqueda, generalmente inconsciente. El proceso es búsqueda porque es movimiento y todo movimiento es un ir hacia...”<sup>35</sup> de esta manera la historia es un ir hacia que podemos descifrar como progreso o desarrollo, aunque en ocasiones los mismos hombres han generado por medio de sus avances en la ciencia y la técnica la destrucción misma de la humanidad. De

---

<sup>35</sup> Ibid., p. 123

esta manera, el proceso desarrollo y tecnificación en el hombre ha sido muy superficial en cuanto a su cuestión moral , pues en vez de reflexionar sobre su futuro se ha quedado inmóvil , donde O. Paz al igual que otros autores llamaron la atención sobre tal problema de la concientización del mismo hombre por su entorno y género.

Siendo nosotros hijos de una época llena de vicisitudes, es importante aclarar que todo hombre involucra su historia y cultura en sus vivencias , que desde luego un escritor como Octavio Paz será elocuente en describir parte de sus experiencias en su obra., ya sea para hablar de los albores de la revolución mexicana , la guerra civil española o sus viajes por el antiguo continente o lejano oriente. De todas maneras, su obra es una compilación de elementos, datos históricos que serán de gran proporción para entender la historia de la cultura Americana.

Sin embargo comencemos diciendo, que para Octavio Paz América es un continente que fue ignorado , pero que a partir del siglo XV cambio la mentalidad de época , observemos la siguiente cita que realiza en uno de sus documentos “Durante milenios el continente americano vivió una vida aparte, ignorado e ignorante de otros pueblos y de otras civilizaciones. La expansión europea del siglo XVI rompió el aislamiento. La verdadera historia universal no comienza con los grandes imperios europeos y asiáticos, con Roma o con China, sino con la exploraciones de los españoles y portugueses.”<sup>36</sup> Es decir ,que con la conquista o colonización de América el sentido de la historia universal cambia , en dos sentidos uno la cultura occidental entrara a involucrase con otro tipo de cultura a través de su lenguaje, mundo colorido de esculturas, artesanías y el otro que existe un hombre no semejante al africano o europeo. En otras palabras, se genera una nueva sociedad que será la que transforme y desarrolle a este nuevo continente.

América entonces deja de ser un territorio ignorado pues empieza a ser nombrado por los otros, quienes serán los verdugos o los cómplices de los nuevos cambios

---

<sup>36</sup> Ibid p. 124

históricos y culturales de estas nuevas tierras. Por tal razón, nuestra cultura radica en una historia de hombres que entrelazan sus lazos culturales indígenas , españoles y africanos, que buscan la libertad de un pueblo oprimido bajo el mando de poderes imperialistas que han cambiado su forma de explotar y dominar a este continente.

La historia de nuestro silencio debe cambiar para dar paso a las múltiples voces que reclaman nuestro lugar y puesto en el mundo. Donde la identidad del pueblo latinoamericano resida en su historia documentada, pero donde seamos nosotros los que realicemos dicha historia, donde la verdad sea pública y no fragmentada como sea percibido desde el descubrimiento de América.

### **3. HACIA UNA CRÍTICA LATINAOMERICANA DESDE OCTAVIO PAZ**

Para hablar de una historia de la filosofía en América Latina es preciso remitirnos a sus orígenes y desde luego plantear una autocrítica. No es fácil encontrar en el pasado esas raíces propias y autóctonas de la filosofía en el continente, pues siempre se remite a un filosofar visto y originado en occidente, en otras palabras desde logos occidental que se percibe en la cultura griega. Sin embargo, es preciso orientar y rescatar por un lado que el trabajo filosófico se ha visto sin interrupciones desde los inicios de la colonización española hasta nuestros días.

Ahora bien, en este acápite se realizará la descripción de la filosofía en América pero desde el punto de vista del ejercicio de la crítica en relación con la obra de Octavio Paz “El laberinto de la soledad”. La lectura de esta obra nos lleva a indagar por el problema del ser latinoamericano, su identidad y su historia. Además ¿Cuáles son los rasgos característicos del latinoamericano? Pues si América es un conjunto de pueblos y naciones que difieren en sus costumbres y tradiciones, que perdura o permanece en ellos que lo identifique como unidad. O acaso la historia tiende a repetirse en cada nación con distintos protagonistas y víctimas.

Lo anteriormente descrito, lleva a inspeccionar el trabajo del filósofo en América Latina, no es un espectador que se encarga solamente de direccionar cánones o ideologías de una corriente filosófica, sino más bien es un pensador e intelectual que parte de su realidad, aunque se sirve del legado filosófico occidental para dar pie a sus posibles respuestas. En otras palabras, no parte de cero, sino que involucra toda una tradición filosófica al servicio y orientación del hombre de América frente a su estar y ser en el mundo.

Sin embargo, América Latina no ha sido un campo o un suelo estéril para el desarrollo de la filosofía, ya que su trabajo es pensar una realidad que debe ser descrita y documentada desde la visión propia del latinoamericano y es de esta manera como Octavio Paz siendo un escritor mexicano realiza la situación del

presente latinoamericano, hallando en las raíces culturales e históricas interrogantes y respuestas sobre el presente, pasado y futuro. Luego, señala nuestro escritor “ Cada pueblo sostiene un diálogo con un interlocutor invisible que es, simultáneamente, él mismo y el otro, su doble.”<sup>37</sup> Por tal razón, antes de negar una filosofía latinoamericana es preciso buscar ese diálogo, donde es posible encontrar como en claustros, colegios y universidades se ha dado un filosofar que ha llevado a preguntarse por la situación de América, donde prevalece un pensar desde la propia realidad y circunstancias que rodean al pueblo americano.

América Latina es un continente de contrastes en su historia , sus problemas y destino. Octavio Paz maestro de la literatura latinoamericana se ha encargado de describir tales acontecimientos, desde sus artículos, obras al igual que ensayos. Donde su objetivo primordial era descifrar esa realidad que aconteció en su país y en el vasto territorio americano. Ahora bien, ¿La historia la hacen los vencedores y no los vencidos? Pero de alguna manera a veces esa narración de hechos conllevan a una falsedad que en cierta medida se es necesario que un escritor se tome la palabra para ser la conciencia crítica de un pueblo.

El latinoamericano esconde detrás de su pasado una historia que debe ser auscultada por un escritor. De esta manera, la visión de Octavio Paz es descifrar los hechos que han rodeado a su país como al resto de América , pues la historia comienza con labor crítica de los acontecimientos , por esta razón, *El laberinto de la soledad* es un texto que presenta dentro de sus líneas la idiosincrasia de un pueblo pero de igual forma las identidades del hombre latinoamericano de la conquista, colonia , independencia y edad contemporánea.

La crítica es un elemento primordial para Octavio Paz pues a través de esta puede indagar por el pasado y presente del territorio americano. Lo que busca el escritor mexicano al igual que otros pensadores e intelectuales del siglo XX es mostrar que existen unos problemas a los que se pueden llamar filosóficos, tales como: La

---

<sup>37</sup> PAZ Octavio. *Laberinto de la soledad*, Posdata. Vuelta a el laberinto de la soledad. México. F.C.E. 2006 p.289



identidad del pueblo latinoamericano, el problema ético y moral de la libertad del hombre y la usurpación y opresión imperialista en el vasto continente. Es de esta manera, que se indaga por una serie de problemas que dan pie a una interpretación y comprensión que se tiene sobre ellos.

No obstante, en el devenir histórico, la filosofía se encarga de ser crítica de su época, es decir que se vale de la tradición para pensar ese momento crucial por el cual el hombre se encuentra en una encrucijada, que al ser descifrada orientara un nuevo camino de acceso a la experiencia de nuevos interrogantes. En todo pensar y en toda época se encuentra una filosofía crítica y reflexiva de su presente, pues la filosofía se promulga desde la realidad y de tal forma el filósofo pretende saber sobre esa realidad.

La crítica como herramienta filosófica se es necesaria para reafirmar el pasado, pues a través de ella el hombre descubre su presente. Ya que al indagar sobre los antecedentes históricos, lo que busca es conducir al hombre de un estado de barbarie a un estado de civilización. Sin embargo en ocasiones esa presunta civilización se encuentra disfrazada por amenaza y coerción como se pudo percibir en la era de las revoluciones.

Así, la crítica nace en Alemania en el siglo XVIII, es Kant quien da inicio por medio de la razón en poner la máxima de la ilustración: atrevete a pensar por ti mismo. La invitación de este filósofo de Konisberg era salir de esa minoría de edad, ya que la iglesia y el Estado impartían dogmas que eran establecidos, por ende, dejan al hombre a merced del vasallaje, cumplimiento y no en la búsqueda del uso de la propia razón.

La crítica como elemento y principio del saber se constituyo en Alemania como la base fundamental para la educación del hombre. Hecho que llevo a esta nación al esplendor en la ciencia; la literatura y la filosofía; caso contrario en España que se quedo estancada a merced de los estudios de una escolástica tardía que fueron

llevados a sus colonias representados por la iglesia y un gobierno sumergido en un oscurantismo sin querer saber de la modernidad. La teología del Medioevo acompaña la vida de España en sus colonias, ésta propende llevar al hombre americano a una fe en la santa iglesia donde la razón científica quede por fuera y los ideales de la modernidad en un espejismo que nunca debe ser visto por criollos o simpatizantes de esa Europa del siglo XVIII.

Los criollos o las personas que habitaban este territorio de las colonias españolas fueron por cierto momento dóciles, pupilos que perdieron la mayoría de edad. Aunque a través del siglo de la crítica encontraron respuesta por medio de los ideales de la Revolución Norteamericana y la Revolución Francesa. Acontecimientos que gestaron en los círculos criollos, tertulias o encuentros en casas de ilustres personajes; que más tarde darían a conocer el panorama de la libertad de los pueblos americanos.

De esta manera, la fundamentación crítica empieza a gestarse en América en los círculos sociales de los criollos o próceres americanos, pues el intelectual promueve aquellas ideas que más tarde se harán realidad; de alguna manera estos líderes a través de sus palabras promovieron la lucha independentista, en pro de una nación libre de la Corona Española.

Por tal razón, el ejercicio crítico se produce en pequeños círculos que luego a través de la historia serán interpretados como arquetipos en la búsqueda de la luz de la libertad. Pero que en ciertos momentos se siente estancada por ser vista como una copia o imitación de las ideas de otros pueblos y que desde luego serán intelectuales en pro de la imitación. Estos argumentos son lo que han originado en América una inferioridad frente a Europa, pues al ser hijos de una nación que se encerró en su fortaleza dejando de lado a la ciencia y filosofía de la modernidad. Deja claro, que la América española no ha conocido tal siglo de la crítica. Sin embargo, ilustres personajes del siglo XVIII- XIX Y XX han alcanzado tal concepto,

ya que se han preocupado por alcanzar esa mayoría de edad, salir del estado de pupilage y atreverse a pensar por sí mismos.

Gutiérrez Girardot nos aclara “La crítica no es solamente un talento ni sólo el ejercicio de la razón. La crítica exige un aprendizaje que consiste en la formación de ese talento y en el conocimiento de los pasos que han de darse en el análisis de un texto, de un tema, de un fenómeno cualquiera.”<sup>38</sup> De esta manera, la crítica está inmersa en la obra Octavio Paz y su razón de ser radica en la búsqueda del hombre en su ontología, ética y política latinoamericana.

Es preciso señalar, que la función propia del escritor es ser la conciencia crítica de su pueblo, de su época, de esta manera el hombre que se atreve al ejercicio de la escritura debe pensar y reflexionar sobre lo que se va a decir, es decir que su palabra debe transformar la realidad social en la cual este inmerso. Para Octavio Paz la realidad latinoamericana deriva una serie de tópicos que serán trabajados a lo largo de sus obras tales como: la conquista , la colonia , el mestizaje, la modernidad, la política todos estos a favor de una descripción o análisis de América ante el mundo y los diversos pueblos.

Por otro lado, la historia debe ser partícipe de una cultura o un pueblo para que se desarrolle una identidad, en “*Posdata*” encontramos una cita que señala la impronta de ese pasado, pues Octavio Paz, se interroga por el sentido de nuestra historia: “Llegamos tarde a todas partes, nacimos cuando ya era tarde en la historia, tampoco tenemos un pasado o, si lo tenemos, hemos escupido sobre sus restos, nuestros pueblos se echaron a dormir durante un siglo y mientras dormían los robaron y ahora andan en andrajos, no logramos conservar ni siquiera lo que los españoles dejaron al irse, nos hemos apuñalado entre nosotros”<sup>39</sup> , Luego se puede inferir que antes de ser agentes históricos, los latinoamericanos han dejado que se

---

<sup>38</sup> GUTIERREZ GIRARDOT Rafael “ Notas al margen de El arco y la lira” en Provocaciones. Bogotá: Ariel 1997 página 50

<sup>39</sup> PAZ Octavio. Laberinto de la soledad, Posdata. Vuelta a el laberinto de la soledad. México. F.C.E. 2006 p.237

realice la historia no desde su punto de vista sino como la han descrito los otros, aquellos que se beneficiaron de las riquezas y explotación de la tierras americanas, dejando solamente la orfandad, la angustia y la soledad del hombre americano.

Para Octavio Paz, escribir sobre América significa descifrar su pasado , presente y futuro, el punto de partida es la historia misma; pues esta se construye y se edifica con problemáticas, dinámicas y representantes de nuestro territorio, ya que el hombre es un ser que transforma su realidad a partir de sus hechos , desde luego el latinoamericano antes de ser una mera copia de un europeo; es un protagonista de su entorno y contexto, aunque en ocasiones su historia termine en tragedia o desgracia.

Para la historia, todo hombre se caracteriza por el uso propio de su razonamiento, conocer los distintos puntos de América en su pasado y presente permite saber del porque de la situación del ser latinoamericano, pues vive en correlación con su historia de orfandad, soledad y opresión. Sin embargo, la crítica se hace partícipe no para juzgar la condición del hombre, sino para indagar y preguntar sobre el deber y que hacer del latinoamericano.

El ensayo se ha convertido en una herramienta crítica, ha sido el modelo de expresión de la filosofía latinoamericana, pues ésta filosofía muestra en sus problemas y tendencias, posibles respuestas o soluciones al tema de la opresión, la soledad o la orfandad entre otras . Como lo señala Leopoldo Zea “ La filosofía latinoamericana ira mostrando así su propia problemática para buscar a la misma sus propias soluciones” <sup>40</sup>. Es de esta manera, como la filosofía antes de dar soluciones dará paso a cuestionamientos propios de su realidad.

Octavio Paz es un hombre crítico no solamente en el aspecto estético literario, sino también en el campo ético, antropológico e histórico. Su obra “*El Laberinto de la*

---

<sup>40</sup> ZEA Leopoldo “ La historia de la filosofía latinoamericana” en MARQUINEZ ARGOTE German (ed)¿Qué es eso de filosofía latinoamericana? Bogotá: el búho p. 126

*Soledad*” es una expresión crítica que parte desde la historia pero que a medida que se adentra en sus líneas, logra explicitar el deber de todo escritor ser conciencia crítica de su época. La oportunidad de saber sobre el pasado y presente mexicano lo lleva a crear una serie de obras y textos en relación a su cultura y expresión americana. Encontrando que la construcción de un espacio crítico latinoamericano no comienza con ser copia o imitación de modelos europeos o norteamericanos sino que debe comenzar con los propios temas y problemas que rodean a la sociedad mexicana y latinoamericana.

### 3.1 La crítica como ejercicio de la escritura

Los escritos de Octavio Paz empiezan a generarse desde temprana edad, sus primeros escritos fueron poemas, luego artículos en revistas en las cuales participo o fue miembro fundador de estas podemos mencionar “Barandal” o “Plural” escritos que se caracterizaban por describir aspectos de la sociedad mexicana o latinoamericana y desde luego interés literario.

Para Octavio Paz el gusto por la literatura y la historia procede gracias a la figura de Ireneo Paz , su abuelo, hombre de letras que lo formo en razón de la historia y política mexicana, pues era partidario de la Revolución mexicana bajo el mando de Emiliano Zapata, hecho que generará más adelante en sus obras acápites en torno a la reflexión de la tierra y la libertad: la revolución mexicana.

La obra de este pensador mexicano alude al carácter histórico y desde luego reflexivo pues para él “la revolución mexicana, al descubrir las artes populares, dio origen a la pintura moderna, al descubrir el lenguaje de los mexicanos, creó la nueva poesía”<sup>41</sup> Por lo tanto, se puede observar que el preludio a su obra ensayística y poética tendrá como referente la Revolución mexicana. La primera Revolución del

---

<sup>41</sup> PAZ Octavio. Laberinto de la soledad, Posdata. Vuelta a el laberinto de la soledad. México. F.C.E. 2006 p.38

siglo XX que busca la creación de un nuevo espacio del obrero y campesino en la acción política y social.

No debe negarse, que Octavio Paz fue uno de los intelectuales de mayor eco en la centuria pasada, pues su trabajo reflexivo, sirvió para adentrarse en el pasado y presente de su nación y de ahí tomar partida al punto de vista latinoamericano. Su escritura lo llevo proponer una visión y sentido del hombre mexicano que está plasmado en su obra en donde señala: "tal vez valga la pena aclarar (una vez más) que El laberinto de la soledad fue un ejercicio de la imaginación crítica: una visión y, simultáneamente, una revisión."<sup>42</sup> Que acaecen en el pasado y presente mexicano. Ahora bien, la obra del pensador mexicano se encuentra ligada a figuras de las letras americanas como Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Francisco Romero, Samuel Ramos, quienes son los predecesores de una filosofía de lo latinoamericano, pues sus temas giran entorno a los problemas sociales, al mestizaje, a la opresión que vive el hombre de América, conceptos que serán trabajados por Paz en sus obras y que de alguna manera relacionara con la política y la literatura latinoamericana.

El contexto que rodea a nuestro ensayista está enmarcado por acontecimientos que han cambiado la historia de nuestra realidad, entre ellos la Revolución mexicana, hecho por el cual la familia de Paz es participe y después de largos años lo retomará como eje de reflexión para entender el sentido del hombre mexicano. Más tarde en su obra "Posdata" se encontrará la referencia a lo sucedido en México en el año de 1968, hecho que repudio hasta tal punto que al ser agregado diplomático en la India decide dimitir del cargo por las acciones del gobierno frente a una manifestación estudiantil.

La filosofía que se indaga en el siglo XX pretende hallar una correlación entre el hombre y el mundo, el marco teórico de esta propuesta lo llevan distintos pensadores o filósofos, entre ellos Husserl, Heidegger, Sartre, Camus entre otros ;

---

<sup>42</sup> Ibid. p. 235

ilustres intelectuales donde los jóvenes de América Latina los verán como los innovadores de una nueva emancipación mental, donde sus ideas serán eco y voz en los textos de la producción intelectual latinoamericana.

Para Octavio Paz, las ideas de estos pensadores lo llevan a descifrar e indagar por la cultura Mexicana, el conjunto de obras de aquellos escritores, se encargaban de realizar una crítica a los modelos tradicionales a nivel filosófico, político y económico. La realidad es sojuzgada a partir de los meta-relatos de la modernidad, donde aquella razón instrumental se sumerge en el olvido pero sin antes hacer una crítica o autocrítica frente a los ideales de la modernidad, de esta manera, la tarea para los intelectuales del siglo XX se convierte en la de una racionalidad crítica, discursiva y democrática para una sociedad más justa y equitativa.

La palabra oral y escrita serán las herramientas de los pensadores y filósofos, estos personajes se encargaran de dar un testimonio crítico y orientador de lo que acaece en los pueblos y naciones en pro de un progreso y libertad. Es así como Octavio Paz es un escritor comprometido con su realidad, aunque a través de su ejercicio crítico transforma e interpreta su contexto local. Sin embargo, al adentrarse en el aspecto biográfico, se encontrará que su crítica se expande al territorio ibérico en defensa de la guerra civil española y en América frente a la denuncia de las dictaduras y populismos en defensa de la libertad del oprimido.

Todo escritor propaga su pensamiento por medio de la palabra a través de ella converge a un mundo disímil, donde los demás juzgaran su ejercicio intelectual que será modelo o reproche para algunos; Octavio Paz se enmarca en esta línea de trabajo, su producción no solo gira entorno a un conocimiento por la literatura y la poesía sino que conlleva una reflexión en torno a lo cultural, social y político.

El pasado feudal y la sociedad moderna parecen ser los dos estamentos que rigen al pueblo latinoamericano, la conquista y la colonia no fue más que la prolongación del

poder de España sobre las colonias americanas, pues lo primordial era la explotación de las tierras, la adquisición de un conglomerado de bienes al servicio de la corona, hecho que no llevo a este continente en mirar los albores de la modernidad en Francia , Inglaterra y Alemania, sino que quedo afuera de las nuevas ideas que cambiarían al mundo en razón del progreso. La política fue el eje de la corona española pues el sometimiento radicaba en obediencia y silencio, dos aspectos que se proyectaron en toda América, la ley la constituía la sociedad española desde la metrópoli, pero no era obedecida en las colonias.

La visión política de la conquista fue entonces colonizar un terreno en nombre de la Corona y el catolicismo, las banderas que ondearon las nuevas tierras descubiertas generaron la violencia y la codicia por parte de los conquistadores, escudándose en la imagen de Cristo para tal usurpación, por esta razón señala nuestro pensador mexicano “España es la defensora de la fe y sus soldados los guerreros de Cristo”<sup>43</sup> De cierta manera, España se convierte en la Corona ultramarina en extender su lengua y religión en el siglo XVI, pero se queda en el sueño del conquistador la búsqueda de la ciudad de oro, sin percatarse que el progreso de Europa era la de un nuevo mundo en la vista hacia la modernidad.

Siguiendo este orden de ideas, la modernidad política se llevó a cabo en América gracias a dos factores uno el de la revolución norteamericana y el otro la revolución francesa, acontecimientos que generaran nuevos paradigmas en el orden mundial. Pues la herencia colonial española se había arraigado en la mentalidad de los hispanoamericanos e incluso cuando se da la independencia de las naciones se encuentra es un cambio de poder, que pasa de los españoles a los criollos dejando al margen a los mestizos e indígenas, no se había buscado el bien común del pueblo sino el cambio del poder por el poder.

Luego “La independencia se presenta también como un fenómeno de doble significado: disgregación del cuerpo muerto del imperio y nacimiento de una

---

<sup>43</sup> Ibid. P 107



pluralidad de nuevos Estados”<sup>44</sup> De esta manera, como lo señala Octavio Paz al ser derrotado el imperio español, nuestros próceres serán los nuevos monarcas del poder unos procediendo a una política del bien común; otros a merced de sus intereses personales, desde luego esto generó un estado de barbarie que en vez de buscar la unificación promovió fue una diversificación que costó la vida de centenares de personas.

Ahora bien, para el escritor mexicano la política es un ejercicio de participación donde el hombre es elegido y puede elegir mediante el voto. Si bien, México es una nación al servicio de la democracia pero su historia en el siglo XX deja ver la vulnerabilidad de sus elecciones y mandatarios que a razón del ejercicio del poder terminan en el caos y el desasosiego de la lucha política.

La Revolución mexicana antes de ser un modelo es un encuentro entre pueblos y hombres que quieren llegar al poder para conseguir su anhelado sueño: una tierra de libertad. Pues “ los campesinos mexicanos hacen la revolución no solamente para obtener mejores condiciones de vida, sino para recuperar las tierras que en el transcurso de la colonia y del siglo XIX les habían arrebatado encomenderos y latifundistas” <sup>45</sup>De esta manera, se puede decir como la política se vuelve participación, pues los campesinos y ciudadanos emprenden su peregrinación al mando de los jefes revolucionarios, hecho que el mismo Paz alude en sus escritos hablando de la participación de su familia en las tropas revolucionarias.

Canción Mexicana

Mi abuelo, al tomar el café,  
me hablaba de Juárez y de Porfirio  
los zuavos y los plateados  
Y el mantel olía a pólvora.

Mi padre, al tomar la copa,

---

<sup>44</sup> Ibid. P. 129

<sup>45</sup> Ibid. p. 153

me hablaba de Zapata y de Villa,  
Soto y Gama y los Flores Magón.  
Y el mantel olía a pólvora.

Yo me quedo callado:  
¿de quién podría hablar?

Por esta razón, puede entenderse como Paz alude al ejercicio de la política como participación, aunque de igual encontraremos el modo de elección, hecho que será descrito por la acción del pensador mexicano en la guerra civil española. Donde España se convierte en un escenario político de fascistas y antifascistas, donde la única salida es la lucha armada que dejara como oprobio la sangre de centenares de víctimas entre ellas figuras de las letras universales como García Lorca, amigo y compañero en esta guerra del participante joven Octavio Paz. Es el año de 1937, el franquismo gobierna y la izquierda emprende la resistencia; de un lado Stalin y el comunismo por el otro los yankees y el capitalismo, Los años treinta serán los de la militancia y los escritores de izquierda emprenderán las ramas de combate en razón de la escritura, que alimentara la página de la revolución.

Señala este autor en uno de sus textos “Entre 1930 y 1940 lo mismo que en Europa que en América la mayoría de los escritores que entonces éramos jóvenes sentimos una inmensa simpatía por la revolución rusa y el comunismo”<sup>46</sup> De esta manera, podemos observar cómo el movimiento comunista influyó en la vida del pensador mexicano, pero que más tarde se opondrá a tales concepciones, argumentando que el comunismo o marxismo no es más que un gobierno de máscaras, que atribuye a cierta clase a gobernar y dejar a un lado a los campesinos y obreros. Por esta razón, la política para Octavio Paz debe ser una revolución que conlleve a la transformación social, luego tanto la Revolución mexicana como la guerra civil española, produjeron ciertos cambios que de alguna vislumbraron por

---

<sup>46</sup> PAZ Octavio. Itinerario. Barcelona. Seix Barral 1993 p. 25

momentos los avatares de la modernidad. España siendo participe de los cambios políticos mundiales, al margen de la revolución bolchevique y México buscando ser una nación que pueda entrar en los albores de la modernidad.

Sin embargo, ¿cuál es el concepto de política de Octavio Paz? o mejor ¿Qué sentido tiene en su obra la política en relación con su pensamiento y actuar? No se debe, responder de manera abrupta tales interrogantes, pues la vasta producción ensayística de este pensador mexicano vislumbra un sentido esencial al ejercicio de la política, lo primero que puede observarse es que para Octavio Paz la política es participación, y ésta se encuentra en la Revolución; generando cambios fundamentales como: la acción y la transformación, elementos que van hacer constitutivos para toda revolución.

En el *Laberinto de la soledad*, señala el pensador mexicano “ la Revolución es un fenómeno nuestro, si , pero muchas de sus limitaciones dependen de circunstancias ligadas a la historia mundial contemporánea” <sup>47</sup> Luego , la Revolución mexicana es la primera que se enmarca en ponderar las revoluciones del siglo XX, sin embargo esta tendrá un papel decisivo en transformar la realidad del pueblo mexicano y latinoamericano , es pertinente observar que la revolución bolchevique o rusa tiene ciertos aires de la revolución mexicana pero toma como ideal el pensamiento comunista con base en el marxismo, elemento que no va hacer constitutivo en la Revolución mexicana pero que tendrá como referente el progreso para acceder a la modernidad.

El progreso asiste como un ente de razón, de participación en la historia mundial; mientras los pueblos o naciones de la periferia cultivan la tierra y los campos, los países avanzados se industrializan, el modo de ser modernos radica en una transformación que comienza siendo política y luego a través de la industria y el desarrollo se convierten en participes de la historia mundial. Por tal razón, ser

---

<sup>47</sup> PAZ Octavio. *Ibid.*, p. 29

moderno es ir en busca del progreso, aunque para llegar él es necesario ser participe de una Revolución.

Una de los ámbitos que comparte el escritor y el político es: el lenguaje , elemento creador y fundador de la critica tan primordial para ambos actores , pero que difieren en sus ideas, Octavio Paz no es un político , aunque militó en la política siendo agregado en los consulados o embajadas de México. Su rol es el de un observador que por medio del lenguaje genera una reflexión.

El político se encarga de participar y defender las ideas de un partido, que pertenezcan a una filiación histórica, se puede observar en América las vertientes del Marxismo y leninismo, donde son mal interpretadas o mejor sus ideas son transformadas a una realidad que no acaece en el pueblo americano, pero de igual forma se perciben interlocutores de la historia, que para ser elegidos se valen de los discursos o proclamas de aquellos jefes revolucionarios, que perduran en la historia colectiva de un pueblo o nación pero que al pasar los años y décadas inescrupulosos de la palabra los toman como ejemplo, mencionemos en México los discursos donde se alude a Pancho Villa y Emiliano Zapata.

En cambio, el escritor no representa ningún interés político, pues su función es demostrar las brechas, fisuras que se encuentran en la realidad de esa nación, por tal razón , el ejercicio del escritor es reflexionar sobre la realidad por medio de un lenguaje critico, que transforme la realidad, esta es la visión de Octavio Paz un escritor en función de la crítica y el lenguaje social e histórico.

La situación histórica de América Latina no es una relación de dependencia frente Europa y Norteamérica. Pues la reflexión y la crítica del hombre latinoamericano surgen desde sus propias circunstancias. Es decir es el mismo hombre de este continente que genera una serie interrogantes en torno al hombre, la historia , la filosofía, la ética y la ontología.

Dentro de la historia de la filosofía latinoamericana existe un punto de partida: el hombre y su cultura. Estos dos conceptos tienen una estrecha correlación para la historia de América Latina. Como lo señala Leopoldo Zea “ ser hombre es formar parte de una determinada situación o circunstancia social y cultural”<sup>48</sup>, de ahí, que para entender la historia de América debe tener como referencia los procesos culturales , sociales e históricos de un pueblo o la reflexión o pensamiento de un hombre.

Para Octavio Paz, la relación hombre y cultura se da desde distintos puntos de vista entre ellos históricos, políticos y culturales pues sus obras o mejor sus líneas lo dejan ver así, entre estas se puede mencionar “El laberinto de la soledad”<sup>49</sup>. Sin embargo, atendiendo esta reflexión en torno al hombre hay un referente común para el pueblo mexicano y los demás pueblos latinoamericanos y es su complejo de inferioridad , que se da desde la misma visión de la historia entre el conquistador y colonizador frente a lo negro y lo indígena, pues estos últimos incluso no eran considerados hombres sino seres de otra casta distinta al blanco español.

Luego, el pasado colonial será una herramienta para el conocimiento del hombre latinoamericano en el siglo XIX Y XX en torno a su complejo de inferioridad frente al europeo y norteamericano. Encontrado elementos como el de civilización y barbarie donde la reflexión al mundo indígena y español será la causa de atraso de las naciones latinoamericanas como se puede observar en la obra de Domingo Faustino Sarmiento<sup>50</sup>. De esta manera, el mundo de la emancipación mental antes de rehacer una búsqueda a las raíces históricas dejó a un lado el potencial cultural

---

<sup>48</sup> ZEA Leopoldo “ La historia de la filosofía latinoamericana” en MARQUINEZ ARGOTE Germán (ed)¿Qué es eso de filosofía latinoamericana? Bogotá: el búho página 122

<sup>49</sup> Esta obra fue publicada en 1950, no pretende ser una filosofía de lo mexicano señala Octavio Paz sino la reflexión en torno al hombre y el pueblo mexicano ; es un ensayo que deja ver entre sus líneas una prosa libre que se encarga de reflexionar en torno del México antiguo y el México contemporáneo.

<sup>50</sup> Cfr. Facundo Civilización o Barbarie ; donde el hombre, según su visión, evolucionaba de lo más simple a lo más complejo. En su estadio más simple el hombre era un ser "salvaje" y en su estadio más complejo debía alcanzar el estado de "civilización". La "barbarie" era un estadio intermedio de desarrollo, desde el cual el hombre podía retroceder al salvajismo o progresar a la civilización.

de los primeros hombres de estas tierras para ver solamente aquella América del norte que se convertiría en el nuevo fantasma imperialista del siglo XX.

Para Octavio Paz, el indio no es inferior, ni la expresión de la barbarie, es más bien un ser que conoce e interpreta su mundo, que su pasado se encuentra inmerso en nuestro presente. Y para tal conocimiento no se debe olvidar las raíces del hombre latinoamericano, que son la mezcla de indígena y español. Luego, el indio antes de generar ese complejo de inferioridad frente al europeo debe tomar conciencia como hombre de su actuar en América.

De esta manera, el Hombre latinoamericano es un mestizo que conlleva dentro su sangre las costumbres y tradiciones de lo indígena y lo español, este hombre se caracteriza por su lenguaje, religión y el modo de concebir su idiosincrasia a través de la fiesta y las celebraciones. El hombre para este escritor mexicano debe primero conocer su pasado, su historia para luego recrearla y transformarla. En el texto “El laberinto de la soledad” el primer acápite que trata sobre “El pachuco y otros extremos” Paz deja ver su inquietud sobre la historia de México es la del hombre que busca su filiación, su origen.”<sup>51</sup> De esta manera el pachuco busca la necesidad de hallar sus raíces, algo muy similar con la historia del hombre mexicano y desde luego latinoamericano.

Para una historia de la conciencia cultural latinoamericana, el hombre debe partir de su contexto histórico para entender su pasado y de ahí su presente. No es extraño encontrar la descripción del hombre latinoamericano a lo largo de las crónicas de Indias o aun en los textos independentistas o positivistas, pues las interpretaciones dan como resultado que cada hombre vive y transforma su época, sin embargo hay temas o problemas que rodean al hombre latinoamericano en toda su trayectoria histórica como: La soledad, la opresión y la explotación. Ahora

---

<sup>51</sup> Cfr. PAZ Octavio “El pachuco y otros extremos” en El laberinto de la soledad. Fondo de cultura económica. México: 2006

bien, la soledad, la opresión y la explotación son elementos que acaecen en la historia de la cultura latinoamericana, y que bien son descritos en la obra del Nobel Mexicano.

#### 4. APROXIMACIÓN FILOSÓFICA EN EL NOBEL MEXICANO

El laberinto de la soledad ha cumplido ya 50 años, este libro alude al carácter histórico, político, y social de México en 1950. Sin embargo, su lectura y relectura hoy en siglo XXI deja más una pluralidad de interrogantes y respuestas. Entre ellas ¿América puede ser el continente de la esperanza? ¿Existe una modernidad o una pre modernidad en América? ¿Por qué los latinoamericanos se les consideran como pueblos subdesarrollados?

Todo lo anterior, lleva a una interpretación donde el pasado y el presente se entrelazan para comprender nuestro contexto. La obra de Octavio Paz hace referencia a un análisis de la situación del pasado y presente de México, aunque se debe aclarar que esas mismas circunstancias que han rodeado a la nación mexicana en ocasiones se han presentado como eco en otras regiones del vasto continente latinoamericano que se podrían resumir en una o varias palabras: Orfandad, soledad, inferioridad y oprimido.

Ahora bien, se debe aclarar esas palabras son como aquellos fantasmas que rodean al hombre latinoamericano y que por medio del ejercicio del filosofar se es necesario más que salir o evadir estos términos, es plantear o generar una reflexión en torno a la posibilidad de un pensamiento filosófico propio de América Latina.

Anteriormente se mencionaba que la obra del escritor mexicano “El laberinto de la soledad” fue publicada a mediados del siglo XX. Este ensayo que reúne una serie de acápites construye el sentido y vivencia de un escritor preocupado por su pueblo, nación y continente. Sin embargo, hoy en la segunda década del siglo XXI este texto puede brindar algunas respuestas a las circunstancias en que las viven los ciudadanos que componen las tierras de América.

Uno de los autores con mayor arraigo de pensamiento y estudio al filosofar latinoamericano es el maestro Leopoldo Zea quien señala “ los problemas de la



filosofía no son, a fin de cuentas sino problemas que plantean al hombre la relación con la naturaleza y la relación con los otros.”<sup>52</sup> De este modo, el pensamiento de Octavio Paz plasmado en su obra revela una semejanza entre lo planteado por el filósofo L. Zea. Y ejemplo de ello es “El Laberinto de la soledad” que inicia con un texto denominado “El pachuco y otros extremos” donde el autor mexicano hace una descripción detallada del pachuco, que lo involucra en relación con los otros, en este caso con el pueblo norteamericano.

Si bien, el pachuco es ese joven que se encuentra en orfandad pues sus vivencias lo llevan a verse como otro en un lugar donde sus semejantes lo ven como un extraño. De ahí que se sienta huérfano de su pasado. El Pachuco es mexicano como lo describe Octavio Paz en su obra. Claro que, sabemos que en Norte América existen otros latinoamericanos, que ya no visten como estos jóvenes que denominamos pachucos, pero que se asemejan a ellos ya que si piensan en ese mundo tan ajeno a ellos por sus costumbres y circunstancias.

Todo esto es válido, pero así hayan pasado 50 años de la publicación del “Laberinto de la soledad”, el pachuco se ha transformado no en otro grupo o cultura urbana sino en otros jóvenes que por sus condición latina en ocasiones no pueden cambiar el futuro que otros han pretendido construirles. En otras palabras, el latinoamericano o mejor el ciudadano de otros países que llegan a esa América del Norte siendo un inmigrante, tiene ciertas características del pachuco, que no lo definen como éste sino que se encuentran en relación por su modo de actuar y vivir.

Es decir con palabras de Octavio Paz “Nuevas circunstancias tal vez produzcan reacciones nuevas”<sup>53</sup> de ahí que se pueda lograr una nueva lectura del pachuco pero en relación con el inmigrante y su cultura.

---

<sup>52</sup> ZEA Leopoldo. Filosofía en América como filosofía sin más. México, Siglo veintiuno. 1980 p. 27

<sup>53</sup> En Paz Octavio. Laberinto de la soledad, Postdata, Vuelta a el laberinto de la soledad. México Fondo de cultura económica. 2006 p. 13

#### 4.1 El silencio de la soledad

La obra “El laberinto de la soledad” según Alejandro Rossi, quien realiza el prólogo a la edición conmemorativa del año 2010, argumenta de esta “ se trata así de una obra viva, no estamos celebrando un papiro polvoriento sino un libro que incita a la discusión, a la adhesión y a la crítica.”<sup>54</sup> Es preciso observar como una obra del premio nobel de literatura del siglo XX en ocasiones es desconocida en el mundo académico. Esto debido a que al maestro Octavio Paz lo familiarizan con la poesía que el ejercicio propio reflexivo.

Si bien “El laberinto de la soledad” es un libro que se enmarca en una realidad vivida. Donde su autor más que realizar una crítica se enfoca más bien en descubrir por medio de la palabra: la expresión y la creación del hombre latinoamericano.

Sin embargo, para hallar esa expresión y creación es necesario saber que el hombre latinoamericano se sumerge en la soledad no para reprochar o aislarse del mundo sino para reflexionar y salir de nuevo a transformar su entorno de realidad. La soledad es un espacio, un lugar, un desierto, un oasis, donde el hombre reside no como evasión del mundo sino como un lugar en el cual purifica su mente y su actuar. En otras palabras se aísla no para distanciarse del contexto, su historia y su pasado sino para despertar un sentido crítico que es necesario y propio para el continente de la esperanza.

Siguiendo este orden de ideas, y en relación con el ejercicio filosófico de Leopoldo Zea. El latinoamericano no puede ser un hombre que huye de su pasado sino que es un hombre que percibe su realidad en relación con la historia y su presente. Se puede observar o leer en la literatura, la política y la cultura; ejemplo de esto son la vida de Juana de Azbaje donde su refugio en la soledad era la erudición hacia el campo de la metáfora y el conocimiento, de igual manera se debe resaltar la figura del ilustre Simón Bolívar quien a través de su reflexión llevaba el discurso al campo

---

<sup>54</sup> ROSSI Alejandro. Prólogo 50 años: el laberinto de la soledad. En Paz Octavio. Laberinto de la soledad, Postdata, Vuelta a el laberinto de la soledad. México, Fondo de cultura económica. 2001 p. 8

práctico sin presentir la caída o disolución de su Gran Colombia; y desde luego Octavio Paz quien entre las líneas de su obra deja ver: “Hay que saltar el muro de la soledad” no para aislarnos del otro sino para descubrir junto a la persona que tengamos al lado una nueva construcción crítica del presente. De ahí que podamos hallar una correlación entre O. Paz y L. Zea en cuanto una definición antropológica latinoamericana “El hombre es sinónimo de inquietud, de cambio, de progreso.”<sup>55</sup>

Por tal razón, la soledad aunque pueda ser un fantasma que rodea al hombre, es necesaria para que despierte su inquietud su cambio ante la construcción de un nuevo hombre latinoamericano. Inmerso en la reflexión y el filosofar. De esta manera, se puede afirmar que “El hombre americano, como todo hombre, tiene su propia expectativa, su propio ángulo de advenimiento, su perspectiva.”<sup>56</sup> Pues es el único que conoce sus alcances y sus posibilidades. Es decir que debe conocer su propia historia para entender su presente. “Pues el hombre es hombre por su razón y su espíritu”.<sup>57</sup> Pero esa misma razón que lo ayuda salir de esa minoría de edad y esa soledad de igual forma le debe dar a conocer ese espíritu crítico y social que lo rodea. Para entrar en contacto y buscar la trascendencia por medio de la palabra y el diálogo.

Así puede concluirse como en la obra del nobel mexicano existe una conciencia filosófica que se pregunta por una razón crítica en torno a la soledad y la orfandad y aquellos fantasmas deben ser borrados del imaginario colectivo latinoamericano. Pues hoy en el siglo XXI antes de pasar a una afirmación o negación de una filosofía latinoamericana hay que ser conscientes de una reflexión histórica de una conciencia filosófica, que no nace en la centuria anterior sino que va más allá del encuentro de hombre y mujeres que han dejado huella en aquel pasado y presente del continente de la esperanza.

---

<sup>55</sup> ZEA Leopoldo. La filosofía americana como filosofía sin más. México Siglo veintiuno. 1980 p. 74

<sup>56</sup> Ibid p. 76

<sup>57</sup> Ibid p. 38

#### 4.2 La vida es más que lucha de opresión.

En la obra de Octavio Paz “Los hijos del limo” encontramos “ Para nosotros el tiempo no es la repetición de instantes o siglos idénticos: cada siglo y cada instante es único, distinto, otro.”<sup>58</sup> De esta manera puede entenderse como para el escritor mexicano el tiempo es una sucesión de hechos y acontecimientos que solo aquel hombre que los percibe será capaz de transformar y plasmar aquellos datos a través de una conciencia histórica.

Aún así, el latinoamericano es un ser que busca su identidad, pues le preocupa que su historia no sea recreada por él, sino por otros que lo han visto como un ser inferior, que no ha llegado a una mayoría de edad y que de alguna manera debe seguir obedeciendo a los parámetros y normas exigidas por un imperio un ejército devastador. Esta situación descrita, en los más de 500 años del descubrimiento de América ha podido observar como el hombre del nuevo continente ha sido capaz de revelarse no sólo ante los imperios, dictadores y fuerzas de opresión sino de igual modo frente a una mentalidad emancipadora.

Emanciparse, independizarse, conocer América es el legado de hombres y mujeres que han creído en sus ideales. Octavio Paz pertenece a ese grupo, su trabajo ensayístico, su prosa, sus reflexiones van al lado de esa emancipación mental, que no busca repetir el discurso de los otros, sino una originalidad que parte de las raíces que descubren el territorio latinoamericano.

Latinoamérica no es un pueblo al margen de los procesos históricos de la humanidad sino más bien un lugar de sueños y realidades que tanto Europa como Estados Unidos han querido imponer su visión de mundo. En ocasiones, el latinoamericano se siente vacío frente al mundo que lo rodea, ya que el complejo de inferioridad está marcado por el progreso. Sin embargo, no solamente el progreso da razón a esa inferioridad, también lo es el subdesarrollo, que manera de los

---

<sup>58</sup> PAZ Octavio. Los hijos del limo. Del Romanticismo a la Vanguardia. Barcelona , Seix barral. 1974 p. 20

discursos políticos y económicos subrayan que tal evento del llamado subdesarrollo se debe a que no hemos vivido la modernidad.

No obstante, el escritor mexicano señala “Despertar a la historia significa adquirir conciencia de nuestra singularidad, momento de reposo reflexivo antes de entregarnos al hacer.”<sup>59</sup> En otras palabras para salir del subdesarrollo y ese estado de limbo de la inferioridad es preciso detenerse y preguntarse ¿Qué somos? Y ¿Para dónde vamos? Interrogantes que no solamente el ejercicio filosófico ha cuestionado sino también la literatura y la política. En cierto momento, la creación literaria ha despertado y ha dado esa imagen de esa conciencia plasmada y descrita a través de la palabra. Donde solamente el hombre latinoamericano se ve reflejado a imagen y semejanza con la realidad que convive.

La cuestión estaría en que Latinoamérica no es inferior a ningún pueblo o nación. Aunque, el progreso de la nación del norte que delimita al estado mexicano y que este sea el posible sueño de algunos latinoamericanos en poder encontrar allá la modernidad, el progreso y el bienestar; se es necesario detener en que el potencial de América no es su oro y petróleo sino que es el hombre mismo. Quien en el día a día percibe su realidad y la condensa o la registra por medio de la palabra. De esta manera, se necesita de una reflexión que gire en torno al progreso del ser humano, dejando a un lado sus angustias particulares y promoviendo una proyección social donde ese mismo potencial humano propenda hacia un nuevo humanismo como lo ha proyectado el maestro Octavio Paz.

Por lo tanto, Octavio Paz y Leopoldo Zea han ejercido una gran influencia en el desarrollo del pensamiento latinoamericano, estos dos pensadores resaltan y recrean el papel del hombre latinoamericano en la historia, siendo protagonistas de los hechos de la humanidad y no simplemente espectadores. Conviene señalar que la función de todo hombre es actuar y cambiar el mundo, el nobel mexicano lo hizo

---

<sup>59</sup> PAZ Octavio. Laberinto de la soledad, Posdata. Vuelta a el laberinto de la soledad. México. F.C.E. 2006 p.12

desde sus inquietudes e interrogantes plasmada en su obra, convirtiéndose en un ejemplo para los nuevos escritores; pues “los latinoamericanos también pueden y están en condiciones de aportar algo , tal como lo están haciendo todos los pueblos.”<sup>60</sup> De ahí que Latinoamérica no se encuentre en acto sino en potencia; la realidad, la palabra, el contexto, la pluralidad y la novedad sean elementos propios que construyen una filosofía original que asimila pero que también crea. Donde se es posible afirmar que una conciencia filosófica en América Latina por Octavio Paz surge desde una reflexión de la cultura y el hombre para deslumbrar y describir el continente del futuro de la humanidad.

---

<sup>60</sup> ZEA Leopoldo. La filosofía americana como filosofía sin más. México. Siglo veintiuno. 1980 p. 74

## 5. CONCLUSIONES

El sujeto de la historia es el hombre mismo. Las circunstancias que rodean su actuar lo han llevado a reflexionar sobre su mundo y libertad. Pensar la historia del hombre en América es muy distinta a la del europeo, mientras en Europa se tomó una sensibilización sobre el lema de la Ilustración “A trevete a pensar por ti mismo”, en América a partir del siglo XIX se ha liderado una toma de conciencia de liberarnos del yugo o sombra de la razón occidental.

El siglo XIX y XX para América Latina se ha constituido como el eje central de la reflexión en torno al hombre y la palabra. Poetas, filósofos e intelectuales se han dado a la tarea de describir y realizar una crítica, una nueva forma observar su mundo, historia, costumbres y raíces. De acuerdo a lo anterior, se hace hincapié en la reflexión de Octavio Paz sobre el nuevo mundo y un nuevo humanismo.

Ahora bien, para hablar de la conciencia crítica del continente se puede referir aquellos pensadores que se han encargado de reflexionar con un estilo propio la historia y la situación particular de los hechos acaecidos en América. El sueño de la razón debe despertar aquel continente que se encuentra sumergido en la soledad, la barbarie y la opresión. Y es de esta manera como el nobel mexicano Octavio Paz quiere dar a conocer su pensamiento, visualizando el carácter del mexicano y latinoamericano frente a sus circunstancias.

No obstante, para Octavio Paz el ejercicio de filosofar, no comienza describiendo o utilizando un sistema filosófico de Europa, sino que se remite a pensar y reflexionar sobre el hombre latinoamericano y su mundo. Para tal ardua tarea, coincide Paz con el pensamiento de Leopoldo Zea que señala en uno de sus textos lo siguiente “Una filosofía original latinoamericana no puede ser aquella que imite o repita problemas o cuestiones que sean ajenos a la realidad de que hay que partir”<sup>61</sup> En todo caso, la reflexión del poeta y pensador mexicano parte de la realidad que

---

<sup>61</sup> ZEA Leopoldo. Filosofía Americana como filosofía sin más. México: Siglo veintiuno . p. 26

rodea al continente y lo que busca es dar una posible respuesta a lo que ha sido la historia, conciencia y política en América Latina.

Si bien en la obra de Paz encontramos siempre la descripción del hombre no como un ser en acto sino en potencia, el latinoamericano no se puede describir simplemente como un ser para el mundo sino como un ser en el mundo que es capaz de transformar su entorno y contexto. En el caso del nobel mexicano a través de la palabra y el ensayo, pues estas son sus herramientas para construir el edificio intelectual. Como lo señala en su ensayo *El Laberinto de la soledad* “el mexicano considera la vida como lucha” y parafraseando uno de los términos de esta frase se puede decir que es el latinoamericano.

No es fácil para Octavio Paz definir de una manera concisa al hombre de América, sin embargo, es quien a través de la inquietud propone una serie de cuestiones tales como la relación del hombre con los otros, el silencio que siempre lo aguarda detrás de esa máscara de soledad y por último la creación de un nuevo humanismo. Muchos de estos aspectos son relevantes a la hora de reflexionar de una manera crítica en torno América. Sin embargo, hay que hallar esos puntos de encuentro del filosofar latinoamericano en la obra de Paz.

Para Octavio Paz , Leopoldo Zea es un artífice de la palabra reflexiva, para este último autor “los problemas de la filosofía no son, a fin de cuentas, sino problemas que plantean al hombre la relación con la naturaleza y la relación con los otros”<sup>62</sup> Luego, es de esta manera como el pensamiento del nobel mexicano se relaciona con las líneas descritas por Zea, pues su obra es un acercamiento a la descripción de lo local y lo general en América y por otro lado la situación del hombre frente a los demás.

Si es claro encontrar en la obra de Paz, argumentos que se dirijan al hombre mexicano directamente, pero un lector podrá hacer un paralelo entre la situación que

---

<sup>62</sup> Ibid., p. 27



vive este con un colombiano o en peruano , pues como se señalaba anteriormente para ellos la vida consiste en una lucha. Lucha frente a su diario vivir, en ese mundo donde el sincretismo religioso se confunde con una fe cristiana y donde el trabajo de cada día se convierte en una supervivencia del más fuerte. Por esta razón , la lucha es constante en América y la soledad, la opresión y la barbarie carcomen el alma del latinoamericano por no saber salir de ese laberinto en el que se encuentra sumergido.

Por lo tanto, Paz se vale de esa conciencia crítica para develar ese laberinto en el que se encuentra el mexicano (léase latinoamericano) y se remite en una de sus obras “viejo o adolescente criollo o mestizo, general, obrero o licenciado, el mexicano se me aparece como un ser que se encierra y se preserva: Máscara el rostro y máscara la sonrisa.”<sup>63</sup> En efecto, estas líneas demuestran un reflejo de lo que planteaba Zea, pues son problemas que parten de nuestra realidad y no son copia o imitación del pensamiento europeo. Para el nobel existe una realidad latinoamericana pero debe ser descubierta o descifrada a partir del contexto que la rodea.

Pueden señalar diversos autores esos problemas que rodean América, pero Octavio Paz comienza siendo crítico con su propio pueblo y continente, y se remite a la máscara como aquel elemento en que el latinoamericano encuentra refugio de esa soledad y orfandad que ha percibido en su historia y su pasado. Se debe aclarar que no es una máscara la que utiliza todo hombre, sino múltiples máscaras que lo acomoden a la situación, pues oculta su verdadero rostro ya que tiene miedo a revelarse tal como es y lo único innecesario que hace es imitar y copiar rostros que no le corresponden.

Para salir de aquella máscara el hombre tendrá que mirar en su interior y tomar conciencia crítica de su actuar y ver en los demás no una competencia sino un ser que necesita comprensión y reflexión de su realidad. Pues el verdadero rostro mestizo, híbrido será aquel que señale la identidad latinoamericana.

---

<sup>63</sup> PAZ Octavio El laberinto de la soledad . México : F.C.E 1959 P. 32

## BIBLIOGRAFIA

### Bibliografía básica

PAZ Octavio. El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta a el laberinto de la soledad . México: Fondo de cultura económica. 2006 287 páginas

PAZ Octavio. El arco y la Lira: El poema. La revelación poética. Poesía e historia. México Fondo de cultura económica 1973 395 páginas

PAZ OCTAVIO Los hijos del limo. Barcelona, seix barral 1973 224 páginas

PAZ Octavio. La llama doble. Amor y erotismo, Seix Barral, Barcelona 1993, 223 páginas

PAZ Octavio. Itinerario. Barcelona . Seix Barral 1993 94 páginas

PAZ Octavio. Sor Juana Inés de la cruz o las trampas de la fe: México Fondo de Cultura económica, 1997 432 páginas

PAZ Octavio. Por las sendas de la memoria. Prólogos a una obra. Barcelona . Círculo de lectores. 2002 279 páginas

### Bibliografía complementaria

CERUTTI GULDBERG Horacio. Hacia una metodología de la historia de las ideas en América Latina. Centro ccordinador y difusor de estudios latinoamericano. México, UNAM. 1997 174 páginas

ESCOBAR VALENZUELA Gustavo La ilustración en la filosofía latinoamericana México, Editorial Trillas 1980 83 páginas

FUENTES Carlos. El espejo enterrado. México: Taurus 1992 430 páginas

GARCÍA CANCLINI Néstor. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Grijalbo, México 1990 375 páginas

GUTIERREZ GIRARDOT Rafael. Provocaciones. Bogotá Ariel 1997. 211 páginas.

HENRIQUEZ UREÑA Pedro. Historia de la cultura en la América hispánica. México: Fondo de cultura económica 1975 171 páginas

MARQUINEZ ARGOTE Germán (ed) ¿Qué es eso de filosofía latinoamericana? Bogotá: el búho 142 páginas

ROIG Arturo Andrés. El pensamiento social y político iberoamericano del siglo XIX. España. Trotta. 2000 362 páginas

ROMERO JOSE LUIS. Pensamiento Político Emancipador .Caracas, Biblioteca de Ayacucho. 1977 382 páginas

ROMERO JOSE Luis . Situaciones e ideologías en América Latina. Medellín Ed. Universidad de Antioquia 2001 448 páginas

ZEA Leopoldo. Filosofía Americana como filosofía sin más. México: Siglo veintiuno . 115 páginas

Zea Leopoldo América como conciencia México. UNAM 1972 133 páginas